



TESIS DOCTORAL

# Violencia Psicológica en parejas jóvenes.

Relación con otros tipos de violencia y calidad  
de las relaciones.

Julissa Ureña Durán

2017

DIRECTORAS: ROSARIO ORTEGA RUIZ Y EVA ROMERA FÉLIX

TITULO: *Violencia psicológica en parejas jóvenes. Relación con otros tipos de violencia y calidad de las relaciones*

AUTOR: *Julissa Ureña Durán*

---

© Edita: UCOPress. 2017  
Campus de Rabanales  
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A  
14071 Córdoba

[www.uco.es/publicaciones](http://www.uco.es/publicaciones)  
[publicaciones@uco.es](mailto:publicaciones@uco.es)

---



**TÍTULO DE LA TESIS: Violencia psicológica en parejas jóvenes. Relación con otros tipos de violencia y calidad de las relaciones.**

**DOCTORANDO/A: Julissa Ureña Durán**

*INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS*

El trabajo de investigación realizado por Julissa Ureña Durán que hemos codirigido entre las profesoras Rosario Ortega Ruiz y Eva María Romera Félix presenta, a nuestro juicio, suficientes indicios de calidad y rigor científico como para que sea presentado a defensa pública y evaluado en Comisión Académica en orden a la posible adquisición del grado de Doctor. Este trabajo de investigación se ha desarrollado dentro del marco del proyecto de investigación financiado por el Plan Nacional de I+D+i “Violencia Escolar y Juvenil: Los Riesgos del Cortejo Violento, la Agresión Sexual y el Cyberbullying” (PS-2010-17246). La tesis se compone de tres estudios consecutivos que ofrecen a la comunidad científica información válida para delimitar la medición de la violencia psicológica en jóvenes con un instrumento válido y fiable, la implicación en distintas formas de violencia entre iguales, así como con la propia calidad de las parejas que chicos y chicas mantienen. Muestra de la relevancia de esta tesis es la publicación del primer estudio en la revista *International Journal of Clinical and Health Psychology*, de reconocido prestigio y rigor científico, tal y como se puede comprobar en el informe sobre los indicios de calidad de la tesis doctoral. Cada estudio se aborda como un artículo científico con la finalidad de publicar en revistas de impacto los resultados obtenidos, dada la revisión de la literatura científica realizada, la amplia muestra con la que se cuenta, la rigurosidad metodológica empleada y el alcance e importancia para el avance de la investigación sobre violencia de pareja de los resultados y conclusiones de cada uno de los estudios. No cabe duda de que la estancia de investigación que la doctoranda ha realizado en la Universidad de Boston, junto con la Profesora Kathleen Malley-Morrison, ha favorecido la realización de esta tesis, aportando nuevas perspectivas y mejorando la formación de la doctoranda.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 22 de junio de 2017

Firma del/de los director/es

Fdo.: Rosario Ortega Ruiz

Fdo.: Eva María Romera Félix

### Agradecimientos

Esta tesis doctoral ha sido el producto de muchos años lejos de mi familia, a quienes les agradezco el haberme animado, respetado y apoyado durante este trayecto, espero compensarles tantos años fuera y que se sientan orgullosos de lo que pueda aportar en nuestra sociedad con la formación y experiencia académica y laboral adquirida en la Universidad de Córdoba y en Boston University.

Agradezco a los profesores del Máster de Investigación e Intervención Psicológica de la UCO, que creyeron en mí y vieron potencial de investigadora, en especial a Rosario Ortega, quien me abrió las puertas del Laboratorio de estudios sobre Convivencia y Prevención de la Violencia (LAECОВI) desde el primer día y confió en mí para encargarme la coordinación de la recogida de datos del VIEJUCO (proyecto de plan nacional I+D), y pude realizar la primera parte de esta tesis en el marco de dicho proyecto. También agradezco a Eva Romera, que con su gentileza, perseverancia e inteligencia me supo guiar aún en la distancia y me ayudó con los procesos administrativo. Agradezco igualmente a mis compañeros de Laecovi, de quienes aprendí mucho, tanto a nivel profesional como personal. Agradezco a mi tutora en Boston University: Kathleen Malley Morrison, quien me dio las llaves de su laboratorio, participación en sus proyectos y me motivó a ir a la EPA y APA meeting 2014. Agradezco igualmente a mi compañera Ellie Gutowski, por su amabilidad, sinceridad, transparencia como ser humano y como profesional y su acogida en Boston University. Agradezco a mis amigas, que desde lejos o desde cerca estuvieron siempre pendientes y me animaban.

Finalmente, y no menos importante, agradezco a Dios que me ha ayudado a ser valiente y a esforzarme mostrándome que siempre está conmigo donde quiera que vaya.

## INDICE DE CONTENIDO

Extended abstract.....	7
Introducción.....	16
<b>Estudio 1: Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Psicológica en el Cortejo: un estudio con parejas jóvenes.....</b>	<b>19</b>
Abstract .....	20
Introducción.....	21
Método.....	26
Participantes.....	26
Instrumentos.....	27
Procedimiento.....	28
Análisis de datos.....	29
Resultados: análisis factorial exploratorio y análisis factorial confirmatorio.....	30
Análisis de fiabilidad y validez externa.....	32
Discusión y conclusiones.....	34
Referencias.....	36

<b>Estudio 2: Correlación de la violencia psicológica bidireccional con cyberbullying, violencia sexual y calidad de las relaciones.....</b>	<b>43</b>
Abstract.....	44
Introducción.....	45
Objetivos e hipótesis.....	51
Método.....	52
Participantes.....	52
Instrumentos.....	53
Procedimiento.....	55
Análisis de datos.....	55
Resultados.....	56
Descriptivos de victimización y agresión psicológica.....	59
Descriptivos de victimización y agresión de violencia sexual.....	58
Descriptivos de victimización y agresión de cyberbullying.....	59
Frecuencias de violencia psicológica, sexual y cyberbullying.....	63
Diferencias de género en violencia psicológica, cyberbullying y violencia sexual..	64
Influencia del tiempo de relación en violencia psicológica.....	65
Influencia de la infidelidad en violencia psicológica.....	66
Correlación entre victimización y agresión de violencia psicológica, violencia sexual, cyberbullying y calidad de las relaciones.....	68

Discusión y conclusiones.....	69
Referencias.....	75
<b>Estudio 3: Modelo multi probabilístico del valor predictivo de la violencia física, sexual, cyberbullying, cyberdating y calidad de las relaciones sobre la violencia psicológica bidireccional en estudiantes universitarios.....</b>	<b>82</b>
Abstract.....	83
Introducción.....	84
Objetivos e hipótesis.....	89
Método.....	90
Participantes.....	90
Instrumentos.....	90
Procedimiento.....	93
Análisis de datos.....	93
Resultados: Resultados de regresión múltiple para agresión de violencia psicológica y violencia física, sexual, cyberbullying, cyberdating y calidad de las relaciones.....	93
Resultados de regresión múltiple para victimización de violencia psicológica y violencia física, sexual, cyberbullying, cyberdating y calidad de las relaciones.....	93
Discusión y Conclusiones.....	101
Referencias.....	106
Conclusiones Generales y Discusión.....	111

## **PSYCHOLOGICAL DATING VIOLENCE IN YOUNG COUPLES. RELATION WITH OTHER TYPES OF VIOLENCE AND QUALITY OF RELATIONSHIPS.**

### **EXTENDED ABSTRACT**

Over the last few decades, national and international studies about romantic relationships in young population have gained strength (Viejo, Monks, Sanchez & Ortega-Ruiz, 2016) both on a scientific approach and the social relevance for young people. Adolescents and young relationships, which are prior to the consolidation of the couple and outside marriage or cohabitation -known as dating- tend to be different from those held by adults in areas such as level of commitment, duration, sexual intimacy and the manner to solve conflicts (Furman & Wehner, 1997; Molidor & Tolman, 1998). Violence in dating relationships of young people are characterized for being moderate, bidirectional and reciprocal (Nocentini et al., 2011; Ortega & Sanchez, 2010; Viejo, 2014). Notwithstanding, there has been less research on psychological violence than on other types of maltreatment, like physical or sexual abuse. The majority of studies that include this or any other type of violence in dating relationships have considered it as a risk factor of violence in the adulthood or marital couples (Gormley & Lopez, 2010; Moreno-Manso et al., 2014).

There is a wide range of instruments designed to measure psychological violence from a women maltreatment perspective in the adulthood. Nevertheless, most of these instruments have a gender bias -male violence against women-, considering only women or women victims of domestic violence perspectives. Besides, most of these instruments focus on the victimization of the questioned person, leaving aside the possibility that the victim might also be an aggressor, thus excluding an important factor: the bidirectional or reciprocal violence dynamic, which has

been identified among adolescents and young people in numerous national and international studies. These studies have pointed out the reciprocal relationship between victimization and aggression in psychological dating violence (Fernández-González et al., 2013, Menesini et al., 2011 & Orpinas et al., 2012) that is the reason why more specific instruments of psychological violence were needed to study the bidirectionality in dating couples and to evaluate different types of behaviors and attitudes that can be subtle or overt.

Also, in previous studies, it was found correlation among different types of violence such as cyberbullying and traditional bullying (Del Rey, Elipe & Ortega-Ruiz, 2012; Erdur-Baker, 2010) and associations among sexual harassment and dating violence (Miller, Williams, Cutbush, Gibbs, Clinton-Sherrod & Jones, 2013). Recently, a short term longitudinal study has also examined the association between bullying perpetration and later physical dating violence (Foshee, et al., 2016).

Other studies have found positive relation between sexual harassment and dating violence (Miller et al., 2013) as well as relation between cyberdating and psychological violence (Borrajo, Gámez-Guadix, & Calvete 2015).

Also, other studies showed similarities between cyberdating and cyberbullying (Álvarez, 2012) and the relation between cyber victimization and psychological violence, contributing to depressive symptomatology among university students of first year (Sargent, Krauss, Jouriles, & McDonald, 2016). Although it was found that dating violence tend to be bidirectional (Viejo, 2012), it has not been investigated the relation of the bidirectional psychological dating violence with physical violence, sexual harassment, cyberbullying, cyberdating and the quality of relationships.

The objectives of this thesis are three, exposed in three different studies: 1) The development of a scale that measures the bidirectionality of psychological dating violence, with a dimension of victimization and aggression, the PDV-Q (Ureña, Romera, Casas, Viejo & Ortega-Ruiz, 2015). 2) To find out the frequencies of the psychological dating violence and the correlation between the victimization and aggression of psychological dating violence, sexual harassment, cyberbullying, and the quality of relationship in terms of expectations for the future, communication, companionship and conflict, as well as to find out how the variables gender, age, infidelity and length of relationship influence in the victimization and aggression of psychological dating violence measured with the PDV-Q. 3) To investigate the influence of the psychological dating victimization and aggression with the variables of the second study, adding the variables cyberdating and physical violence.

For the three studies the sample was a group of 849 university students who had heterosexual sentimental relationships in the last six months. Homosexual cases were eliminated due to the small percentage of cases. After the missing data was disregarded, a total of 670 university students took part in the study (37.2% males and 62.8% females). Female sample was higher because there is a population bias (54.37% females and 45.63% males) at the University of Cordoba (General Secretariat University of Cordoba, 2012). The selection of the sample group was incidental. The students were from all levels and different knowledge areas (22.8% from Health Sciences, 26.4% from Education Science, 19.9% from Engineer Science and 30.9% from Human Studies). The students aged between 19 and 25 at the moment of filling in the questionnaires ( $M = 22$ ;  $SD = 1.78$ ). Average of the length of their current relationships ( $M = 134.11$  weeks;  $SD = 103.85$ ) and previous ones ( $M = 30.63$  weeks;  $SD = 44.06$ ) were lower than three years.

The hypothesis for this studies were: 1) A bi-dimensional structure with aggression and victimization scales will be tested for the PDV-Q 2) A correlation between bidirectional psychological dating violence and sexual harassment, cyberbullying, physical violence and quality of relationship will be found as well as the influence of the variables sex, age, length of the relationship and type of the relationship on the bidirectional psychological dating violence, and 3) There is a influence between the bidirectional psychological dating violence and the other types of violence in this study, adding the variable cyberdating and physical violence to this third study.

**The first study** was the development of the scale Psychological Dating Violence Questionnaire (PDV-Q). This instrumental study examines the psychometric properties of the scale. It was developed with the aim of evaluating subtle and overt psychological abuse among dating couples, and its possible bi-directionality in the implication as victim and as aggressor. The results indicated a significant but low correlation between psychological and physical scales. The PDV-Q joins dating and intimate violence instruments potentialities and tries to overcome their limitations. It includes a wide range of violent behaviors and it is adapted to specific characteristics from young couples.

The scale of 13 items include overt psychological behaviors, for example: Domination (“To impose prohibitions or rules unilaterally”), indifference (“To show indifference or not to give support when is needed”), monitoring (“To invade the partner's privacy”) and discredit (“To criticize in public or privately”). Subtle way was defined by: Undermine (“To underestimate the capability of the partner”), discount (“To show distaste about what the partner wants to do”) and isolate (“To isolate the partner from friends and family”).

Exploratory and confirmatory factor analysis revealed a satisfactory index of reliability with two different scales: victimization and aggression. The external validity was checked with a physical violence measure (modified Conflict Tactic Scale-2).

**The second study** examines behaviors of psychological bidirectional violence, cyberbullying and sexual harassment through descriptive and frequency analysis for females and males. Also, the length of relationship only affected the aggression subscale with males, being the ones who had the shorter relationships who reported more aggression (less than a year). Being on more than one relationship had an effect on being more aggressive noticing a higher level in males.

In this study it was analyzed the correlation among bidirectional psychological dating violence (using the PDV-Q victimization and aggression subscales) with sexual harassment, cyberbullying (among classmates) and quality of dating relationships in terms of future expectations, communication, conflict and companionship. The results showed a positive Pearson correlation among victimization and aggression subscales of the PDV-Q and sexual harassment victimization and aggression as well as cyberbullying victimization and aggression with both females and males.

The victimization and aggression of psychological dating violence of both females and males and the quality of relationship was negative correlated for the subscales of companionship, expectation for the future and communication and was positive correlated with conflict. The variable age did not influence in the victimization or aggression of the PDV but the variable gender did, being males who reported higher indices of victimization.

**The third study** dig deeper into the analysis of the variables in the second study, adding the variables cyberdating and physical abuse and analyzing the predictive relation of the different

types of violence taken into account in the second study and the bidirectional psychological dating violence through a multiple lineal regression.

The findings suggested that when the independent variables increased (physical violence, cyberdating sexual harassment, cyberbullying and quality of relationships) the victimization and aggression variables also increased. However, for the variable expectation for the future when the independent variables increased the media punctuation for psychological victimization and aggression decreased, maintaining independent variables constant. Moreover, the variable gender affects the punctuation of victimization only through the relation with the variables conflict y transgressor behavior (of the quality of relationship scale) and intrusive online behavior (of the cyber dating scale).

These three studies pretend to add knowledge of bidirectional psychological dating violence and its relation with physical violence, sexual harassment, cyberbullying, cyberdating and quality of relationships, with the purpose of contribute to future prevention programs that include these types of violence and the possible coexistence of them in young population.

## References

- Alvarez, A. R. (2012). "IH8U": Confronting cyberbullying and exploring the use of cyber tools in teen dating relationships. *Journal of Clinical Psychology, 68*(11), 1205-1215.
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2015). Cyber dating abuse: Prevalence, context, and relationship with offline dating aggression. *Psychological Reports, 116*(2), 565-585.
- Connolly, J., y McIsaac, C. (2011). Romantic relationships in adolescence. In M. Underwood y L. Rosen (Eds.), *Social Development: Relationships in Infancy, Childhood and Adolescence* (pp. 180-206). London: Guildford Press.
- Del Rey, R., Elipe, P., y Ortega-Ruiz, R. (2012). Bullying and cyberbullying: Overlapping and predictive value of the cooccurrence. *Psicothema, 24*(4), 608-613.
- Erdur-Baker, Ö. (2010). Cyberbullying and its correlation to traditional bullying, gender and frequent and risky usage of internet-mediated communication tools. *New Media and Society, 12*(1), 109-125
- Fernández-González, L., O'Leary, K. D., y Muñoz-Rivas, M. J. (2013). We are not joking: Need for controls in reports of dating violence. *Journal of Interpersonal Violence, 28*, 602-620.
- Foshee, V. A., Benefield, T. S., Reyes, M., Luz, H., Eastman, M., Vivolo-Kantor, A. M., y Faris, R. (2016). Examining explanations for the link between bullying perpetration and physical dating violence perpetration: Do they vary by bullying victimization? *Aggressive Behavior, 42*(1), 66-81.
- Furman, W., y Wehner, E. A. (1997). Adolescent romantic relationships: A developmental perspective. *New Directions for Child and Adolescent Development, 78*, 21-36.

- Gormley, B., y Lopez, F. G. (2010). Psychological abuse perpetration in college dating relationships contributions of gender, stress, and adult attachment orientations. *Journal of Interpersonal Violence, 25*, 204-218.
- Menesini, E., Nocentini, A., Ortega-Rivera, J., Sánchez, V., y Ortega, R. (2011). Reciprocal involvement in adolescent dating aggression: An Italian–Spanish study. *European Journal of Developmental Psychology, 8*, 437-451.
- Miller, S., Williams, J., Cutbush, S., Gibbs, D., Clinton-Sherrod, M., y Jones, S. (2013). Dating violence, bullying, and sexual harassment: Longitudinal profiles and transitions over time. *Journal of Youth and Adolescence, 42*(4), 607-618.
- Molidor, C., y Tolman, R. M. (1998). Gender and contextual factors in adolescent dating violence. *Violence Against Women, 4*, 180-194.
- Moreno-Manso, J. M., Blázquez-Alonso, M., García-Baamonde, M. E., Guerrero-Barona, E., y Pozueco-Romero, J. M. (2014). Gender as an explanatory factor of psychological abuse in dating couples. *Journal of Social Service Research, 40*, 1-14.
- Nocentini, A., Menesini, E., Pastorelli, C., Connolly, J., Pepler, D., y Craig, W. (2011). Physical dating aggression in adolescence: Cultural and gender invariance. *European Psychologist, 16*, 278-287.
- Orpinas, P., Nahapetyan, L., Song, X., McNicholas, C., y Reeves, P. M. (2012). Psychological dating violence perpetration and victimization: Trajectories from middle to high school. *Aggressive Behavior, 38*, 510-520.
- Ortega, R. y Sanchez, V. (2010). Juvenil dating and violence. En C. Monks y I. Coyne (Eds.), *Bullying in different contexts* (pp.113-136). Londres: Cambridge University Press.

- Sargent, K. S., Krauss, A., Jouriles, E. N., y McDonald, R. (2016). Cyber victimization, psychological intimate partner violence, and problematic mental health outcomes among first-year college students. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 19(9), 545-550.
- Ureña, J., Romera, E. M., Casas, J. A., Viejo, C., y Ortega-Ruiz, R. (2015). Psychometrics properties of Psychological Dating Violence Questionnaire: A study with young couples. *International Journal of Clinical and Health psychology*, 15(1), 52-60.
- Viejo Almanzor, C. (2012). Dating violence y cortejo adolescente. Un estudio sobre la violencia en las parejas sentimentales de los jóvenes andaluces.
- Viejo, C. (2014). Physical dating violence: towards a comprehensible view of the phenomenon. *Infancia y Aprendizaje, en prensa*.
- Viejo, C., Monks, C. P., Sanchez, V., y Ortega-Ruiz, R. (2016). Physical dating violence in Spain and the United Kingdom and the importance of relationship quality. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(8), 1453-1475.

## **Introducción**

La tesis doctoral presentada a continuación, se compone de tres estudios científicos acerca de la violencia psicológica bidireccional y su relación con otros tipos de violencia que se dan en la etapa de noviazgo o cortejo en las parejas jóvenes: violencia física, violencia sexual, cyberbullying entre compañeros y compañeras, implicación en cyberdating y calidad de las relaciones en sus dimensiones de expectativas de futuro, compañerismo, comunicación y conflicto.

El primer estudio titulado “Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Psicológica en el Cortejo: un estudio con parejas jóvenes” publicado en la *International Journal of Clinical and Health Psychology*, constituye el desarrollo de una escala de violencia psicológica bidireccional en parejas jóvenes (PDV-Q), utilizada también en el estudio 2 y 3 para explorar la relación de la violencia psicológica bidireccional con otros tipos de violencia y con la calidad de las relaciones. La escala, compuesta por 13 ítems para cada una de sus dos dimensiones -victimización y agresión psicológica- evalúa comportamientos manifiestos y sutiles.

Análisis factoriales exploratorios y confirmatorios revelaron índices satisfactorios de confiabilidad y validez. EL PDV-Q supera algunas de las limitaciones de instrumentos previos en los que se mide la violencia psicológica como parte de la violencia en general y generalmente desde una perspectiva unidireccional hacia la mujer y en parejas adultas, ya que evalúa comportamientos propios de parejas jóvenes desde un enfoque bidireccional, es decir, si la persona ejecuta los comportamientos o se auto reporta víctima de estos.

En el segundo estudio, se establece una relación entre la victimización y agresión psicológica en el noviazgo (medida con las sub escalas del PDV-Q) y la violencia sexual y cyberbullying, así como la calidad de las relaciones en términos de expectativas de futuro, comunicación, compañía y conflicto, a través de correlaciones de Pearson. Además, se analiza la influencia de las variables, género, edad, duración de la relación y fidelidad, sobre la violencia psicológica en sus dimensiones de victimización y agresión, realizando análisis por separado tanto para los chicos como para las chicas. Los hallazgos sugieren que existe una correlación positiva entre la victimización y agresión psicológica y la victimización y agresión en cyberbullying y violencia sexual. Con respecto, la calidad de las relaciones se encontró una correlación negativa entre la victimización y agresión psicológica y la comunicación, las expectativas de futuro y la compañía y una correlación positiva entre la victimización y agresión psicológica y el conflicto.

Con respecto a la variable edad no se encontró diferencia significativa pero si en cuanto al género, siendo los chicos los que reportaban más victimización total, si bien el nivel moderado es en el que se nota mayor victimización en violencia psicológica, también se encontraron diferencias significativas con los otros tipos de violencia considerados en este estudio. El tiempo de relación tuvo efecto en la agresión psicológica, siendo las personas que menor tiempo de relación tenían (un año o menos) quienes reportaban mayor agresión. La infidelidad tuvo una influencia en la agresión, afectando más a los chicos que a las chicas.

El tercer estudio, indaga en la relación de las variables tomadas en cuenta en el segundo estudio, añadiendo las variables cyberdating y violencia física y analizando la relación predictiva

de estas variables sobre la agresión y victimización psicológica mediante regresiones lineales múltiples.

Los hallazgos de este último estudio sugirieron -con respecto a la agresión psicológica- que a medida que la puntuación en las variables independientes (violencia física, sexual, cyberbullying y cyberdating) aumenta, también aumenta la puntuación de agresión en violencia psicológica.

No obstante, para la dimensión de Intimidad Online (de la escala de cyberdating) la interpretación es que cuando aumenta un punto el valor de ésta, la puntuación de agresión de violencia psicológica disminuye, manteniendo a todas las demás variables en los modelos constantes. Es importante notar que no hubo valor agregado por incluir sexo ni ninguna de sus interacciones para predecir el total de agresión.

Con respecto a la victimización psicológica, a medida que la puntuación en las variables independientes aumenta, también aumenta la puntuación de victimización en violencia psicológica. No obstante, para la variable – Expectativa de Futuro, cuando aumenta un punto el valor de cada una de las variables independientes, la puntuación promedio de victimización en violencia psicológica disminuye. Es decir, a menor victimización psicológica mayor expectativa de futuro y por tanto mejor bienestar en la relación. Otro dato importante es que en las interacciones de las variables estudiadas, la variable género influye en la puntuación de victimización psicológica solo a través de su relación con las variables conflicto y comportamiento transgresor (de la escala de calidad de las relaciones) y comportamiento intruso online (de la escala de cyberdating). Es interesante notar que estas variables tienen algo en común ya que el comportamiento intruso online podría ser motivo de conflicto o percibirse como tal.

Los hallazgos de los tres estudios que componen esta tesis doctoral, realzan la necesidad de programas de prevención en el ámbito universitario, que alerten sobre cómo la violencia psicológica bidireccional, aunque a veces sutil y otras veces manifiesta, puede enfermar sus relaciones y sobre cómo la posible confluencia de la violencia psicológica con los otros tipos de violencia abordados en estos estudios, puede afectar el bienestar de sus relaciones.

## **Primer Estudio: Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Psicológica (PDV-Q) en el Cortejo: un estudio con parejas jóvenes**

## **Estudio 1: Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Psicológica en el Cortejo: un estudio con parejas jóvenes**

### **ABSTRACT**

Este estudio instrumental presenta las propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Psicológica en el Cortejo (PDV-Q). El cuestionario se diseñó con el objetivo de evaluar el abuso psicológico sutil y manifiesto presente en parejas de jóvenes universitarios y su posible bidireccionalidad en la implicación en victimización y agresión. Participaron 849 estudiantes universitarios, de los que se seleccionaron 670 personas que habían tenido relaciones sentimentales heterosexuales en los últimos seis meses (62,8% mujeres), con edades comprendidas entre los 19 y 25 años ( $M = 22$ ;  $DT = 1,78$ ). Los análisis exploratorios y confirmatorios mostraron índices de fiabilidad satisfactorios con dos escalas, *Victimización* y *Agresión*. La validez externa fue evaluada con la violencia psicológica medida a través de una versión modificada del Conflict Tactic Scale-2. Los resultados mostraron correlaciones significativas, aunque bajas, entre las escalas de violencia psicológica y física. El PDV-Q aúna las potencialidades de los instrumentos de cortejo y los de violencia en la pareja marital, salvando las principales limitaciones encontradas en estos. La escala incluye un amplio rango de comportamientos violentos, adaptándolos a las características concretas de las parejas jóvenes.

Palabras clave: Violencia psicológica; cortejo; parejas universitarias; estudio instrumental

## Introducción Estudio 1

En las últimas décadas han cobrado fuerza los estudios nacionales e internacionales sobre las relaciones de noviazgo o cortejo. Este tipo de relaciones adolescentes y juveniles, que son previas a la consolidación de la pareja y se dan sin estar casado, ni cohabitar bajo el mismo techo –conocido en inglés como *dating* (Connolly y McIsaac, 2011)-, tienden a ser diferentes a las que mantienen los adultos en aspectos tales como el nivel de compromiso, el tiempo de duración, al grado de intimidad sexual y la forma de resolver conflictos (Furman y Wehner, 1997; Molidor y Tolman, 1998).

Este tipo de relaciones pueden estar basadas en la equidad, el respeto y la tolerancia, o pueden estar sustentadas en un asociado desequilibrio de poder. En este caso se pueden producir actos violentos por uno o ambos miembros de la pareja, encontrándonos ante el fenómeno denominado *dating violence* -violencia en el cortejo, el cual incluye agresiones físicas, tales como empujar; agresiones sexuales, como forzar a tener contacto sexual; agresiones de carácter verbal, como insultar o descalificar; y agresiones psicológicas, referidas a humillar, desacreditar, o causar daño moral.

Estas formas de violencia no se dan de forma aislada, sino que en ocasiones, coexisten, así en algunas investigaciones se ha encontrado que el maltrato psicológico, con regularidad antecede al maltrato físico. De ahí que el tipo de dinámica violenta que puede surgir en la pareja joven no marital tenga características diferentes (por ejemplo, no se dan situaciones de dependencia económica, ni de chantaje u otras conductas abusivas respecto de los hijos, o la corresponsabilidad doméstica, etc.). Así, el *Informe de la Juventud en España* (INJUVE, 2012) señala que solo el 23,8% de los jóvenes de entre 20 y 24 años vive con su pareja y además se observa que cuanto mayor es el nivel educativo mayor es el porcentaje de jóvenes que vive con

sus padres, aunque tengan pareja. Estas características hacen que el tipo de relación y las formas de manifestación violenta entre las parejas de jóvenes universitarios sean diferentes que en las relaciones adultas.

La violencia en las relaciones de cortejo en jóvenes se caracteriza por ser moderada, bidireccional y recíproca (Nocentini, Pastorelli y Menesini, 2011; Ortega y Sánchez, 2010; Viejo, 2014). Sin embargo, la violencia psicológica ha sido estudiada en menor medida que otros tipos de maltrato, como el físico o el sexual. La escasa investigación centrada específicamente en abuso psicológico, quizás se debe a que este tipo de maltrato resulta menos objetivo y más difícil de evaluar que la violencia física y otras formas de abuso (Calvete, Corral y Estévez, 2005; Rodríguez-Caballeira et al., 2005).

Ha sido en la última década cuando ha cobrado interés investigador el estudio de las relaciones de cortejo en adolescentes y jóvenes. La mayoría de estudios que incluyen este u otro tipo de violencia en las relaciones de cortejo la consideran un factor de riesgo de la violencia en parejas adultas (Gormley y López, 2010; Moreno-Manso, Blázquez-Alonso, García-Baamonde, Guerrero-Barona y Pozueco-Romero, 2014), estableciendo que la violencia psicológica es un comportamiento que se repite en las relaciones posteriores de pareja (Lohman, Neppl, Senia y Schofield, 2013).

La literatura científica ha establecido que la violencia psicológica se define por conductas, actitudes y estilos de comunicación basados en la humillación, desacreditación, control, retraimiento hostil, así como dominación e intimidación, denigración y comportamientos celosos (Murphy y Hoover, 1999; O'Leary y Smith-Slep, 2003). O'Leary (1999) reconoció en su

definición las acciones de control y dominación, pero además las formas de agresión verbal que incluyen la denigración y la crítica recurrente hacia la pareja.

Marshall (1999) introdujo una nueva perspectiva en el estudio de la violencia psicológica al diferenciar entre violencia sutil y manifiesta. La violencia psicológica manifiesta se caracteriza por la expresión de comportamientos de control y dominación, que son fáciles de reconocer porque se utiliza un estilo agresivo y dominante y produce efectos en los sentimientos. Se incluyen: dominación, indiferencia, control y desacreditación. Este tipo de abuso tiende a ocurrir en situaciones de conflicto. Sin embargo, la violencia psicológica sutil puede aparecer en situaciones amorosas, graciosas y de cariño. Mensajes y acciones para subestimar, no tener en cuenta y aislar a la pareja son definidas como sutiles. Estas formas son independientes de las dominantes y producen un daño emocional difícil de reconocer como abusivo.

Las investigaciones internacionales y nacionales muestran mayores índices de prevalencia de la violencia psicológica que de otros tipos de violencia en la pareja (Liles et al., 2012; Zorrilla et al., 2010). Estos mayores índices de violencia psicológica han sido reconocidos en las relaciones de cortejo, cuya implicación oscila en torno al 80%. Los porcentajes de victimización oscilan entre el 76%-87% en el caso de los chicos y el 78-82% en el caso de las chicas, y para la agresión, oscilan entre el 74%-85% en el caso de ellos, y en el caso de ellas entre el 83%-90% (Cortés-Ayala et al., 2014; Hines y Saudino, 2003; Straus, 2004; Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman, 1996). En un estudio reciente con estudiantes universitarios se observaron diferentes comportamientos de violencia psicológica, entre ellos, denigración, hostilidad, indiferencia, intimidación, imposición de patrones de conducta, culpabilizar y falsa amabilidad; los resultados mostraron que la indiferencia era el tipo de violencia psicológica más generalizada (Blázquez-Alonso, Moreno-Manso y García-Baamonde, 2012). Diferentes investigaciones han

subrayado que existen diferencias de género, siendo ellas las que más uso de la violencia psicológica hacen (Hines y Saudino, 2003). Sin embargo, muchos estudios y una suerte de opinión social ampliamente apoyada por los medios de comunicación establece una más amplia presencia de manifestaciones de abuso psicológico con mayores y más graves patrones de agresión entre los hombres (Moreno-Manso et al., 2014).

Es ampliamente reconocido que la violencia psicológica tiende a ser estable y tiene un grave impacto (Carney y Barner, 2012; Shortt et al., 2012). Marshall (1999) señaló que la violencia sutil y manifiesta daña la imagen de uno mismo, con efectos en el bienestar y en la percepción de la relación y de la pareja. La investigación ha mostrado que la violencia psicológica y la física están relacionadas, siendo que la psicológica puede preceder a la física (Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González, 2007; Straus et al., 1996).

Los instrumentos para la medida de violencia psicológica en las relaciones de cortejo más usados son el Inventario de Conflictos en las Relaciones de Cortejo Adolescentes (*Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory*, CADRI) (Wolfe et al., 2001), validado con una muestra española (Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido, 2006) y la Escala de Conflictos Modificada (*Modified Conflict Tactics Scale*, M-CTS) (Neidig, 1986). Ambas escalas contemplan si la persona ha sufrido o perpetuado las diferentes conductas e incluyen la violencia psicológica como un sub-apartado del cuestionario, desestimando la naturaleza individual del fenómeno. El M-CTS ha sido criticado porque no incluye comportamientos restrictivos y de humillación pública (Calvete et al., 2005).

Debido a estas limitaciones algunos estudios han utilizado medidas diseñadas para la población adulta. Existe un amplio rango de instrumentos diseñados para medir la violencia psicológica desde una perspectiva de maltrato hacia la mujer, entre ellos, el Inventario de Abuso

Psicológico en el Contexto de las Relaciones de Pareja (*Inventory of Psychological Abuse in the Context of Couple Relationships*, IAPRP) (Calvete et al., 2005), el Índice de Abuso a la Pareja (*Index of Spouse Abuse*, IAP) (Hudson y McIntosh, 1981) y la Versión Española del Índice de Abuso a la Pareja (Sierra, Monge, Santos-Iglesias, Bermúdez y Salinas, 2011). El Inventario de Maltrato Psicológico a la Mujer (*Psychological Maltreatment of Women Inventory*, PMWI) (Tolman, 2001) es una de las escalas más utilizadas para evaluar el abuso contra la mujer, compuesta por dos dimensiones denominadas dominación-aislamiento y agresión emocional-verbal.

La Escala de Abuso Emocional (*Scale of Emotional Abuse*) (Murphy y Hoover, 1999) está constituida por cuatro escalas: dominación/intimidación, aislamiento restrictivo, denigración, y retirada hostil, al igual que el Perfil de Abuso Psicológico (*Profile of Psychological Abuse*) (Sackett y Saunders, 1999), compuesto por cuatro factores de victimización referidos a la ridiculización de rasgos, crítica de comportamientos, ignorar a la pareja y celos-control. Marshall diseñó la Escala de Abuso Psicológico Sutil y Manifiesto (*Subtle and Overt Psychological Abuse of Woman Scale*, SOPAS), cuyas propiedades psicométricas han sido presentadas por Jones, Davidson, Bogat, Levendosky y Von Eye (2005). Traducida al español por Buesa y Calvete (2011), se observó que la violencia contra la mujer puede presentar distintas modalidades, incluyendo formas sutiles y manifiestas de victimización en un único factor. Sin embargo, la mayoría de estos instrumentos tienen un sesgo de género (violencia del hombre contra la mujer), considerando solo la perspectiva de las mujeres o mujeres víctimas de violencia doméstica, por lo que se cuestiona su generalización a ámbitos sociales en los que no están presentes elementos de domesticidad como el compartir vivienda, responsabilidades con hijos o con propiedades comunes. Además, en la mayoría de ellos, la indagación se focaliza sobre la victimización de la

persona encuestada, dejando fuera la posibilidad de que la víctima sea también agresor, excluyéndose de esta forma lo que consideramos un factor importante, la violencia recíproca o bidireccional, que ha sido identificada en numerosos estudios del ámbito nacional e internacional, entre adolescentes y jóvenes adultos. Estos estudios han subrayado la relación de reciprocidad entre victimización y agresión en la violencia psicológica en el cortejo (Fernández-González, O'Leary y Muñoz-Rivas, 2013; Menesini, Nocentini, Ortega-Rivera, Sánchez y Ortega, 2011; Orpinas, Nahapetyan, Song, McNicholas y Reeves, 2012), pero se hace preciso el desarrollo de instrumentos específicos de violencia psicológica que permitan el estudio de la bidireccionalidad en las parejas jóvenes y evalúen los diferentes tipos de comportamientos y actitudes, tanto sutiles como manifiestos.

Los objetivos del estudio son: a) desarrollar el Cuestionario de Violencia Psicológica en el Cortejo (*Psychological Dating Violence Questionnaire*, PDV-Q) con una muestra de estudiantes universitarios y b) analizar su fiabilidad y validez. Partimos de la hipótesis de que el instrumento tiene una estructura bidimensional de victimización y agresión.

## **Método**

Esta escala se ha desarrollado siguiendo un diseño instrumental y transversal (Montero y León, 2007).

## **Participantes**

Se entrevistó a 849 estudiantes universitarios y se seleccionó a aquellas personas que tenían una relación en el momento de administrar los cuestionarios o habían tenido una relación sentimental heterosexual en los últimos seis meses. Se eliminaron los sujetos homosexuales porque el porcentaje no era representativo. Finalmente, un total de 670 estudiantes formaron parte del estudio (37,2% hombres y 62,8% mujeres). La muestra de mujeres era más amplia

debido al sesgo de la población de estudio (54,37% mujeres y 45,63% hombres, la Universidad de Córdoba (Secretaría General Universidad de Córdoba, 2012). La selección de la muestra fue incidental. Los estudiantes pertenecían a diferentes ámbitos y áreas de conocimiento (22,8% de Ciencias de la Salud, 26,4% de Ciencias de la Educación, 19,9% de Ingenierías y 30,9% a Humanidades). La edad de los estudiantes en el momento de la cumplimentación de los cuestionarios estaba comprendida entre los 19 y los 25 años ( $M = 22$ ;  $DT = 1,78$ ). La media de duración de sus relaciones de pareja actual ( $M = 134,11$  semanas;  $DT = 103,85$ ) o anterior ( $M = 30,63$  semanas;  $SD = 44,06$ ) estaba por debajo de los tres años.

### **Instrumentos**

- **Datos sociodemográficos** referidos al sexo, la edad, el curso y la fecha de nacimiento.
- **El Cuestionario de Violencia Psicológica en el Cortejo** (Psychological Dating Violence Questionnaire, PDV-Q) se desarrolló dentro del estudio con el objetivo de determinar sus propiedades psicométricas. Los ítems del instrumento fueron creados siguiendo las recomendaciones de un panel de expertos en relación a los aspectos que deben tenerse en cuenta cuando se evalúa o define la violencia psicológica (Saltzman, Fanslow, McMahon y Shelley, 1999). Además se tomó de base la Escala de Abuso Psicológico Sutil y Manifiesto (*Subtle and Overt Scale of Psychological Abuse*) (Marshall, 1999; adaptada por Buesa y Calvete, 2011). La violencia psicológica sutil se define por: dominación (i. e. “Imponer prohibiciones o reglas unilateralmente”, indiferencia (“Mostrar indiferencia o no dar apoyo cuando se necesita”), control (“Invadir la privacidad de la pareja”) y descrédito (“Criticar en público o en privado”).

La violencia sutil es definida por: infravaloración (“Infravalorar la capacidad de la pareja”), desvalorización (“Mostrar disgusto por lo que la pareja quiere hacer”) y aislamiento (“Aislar a la

pareja de sus amigos y familiares”) (véase Apéndice). Se utilizó un formato de respuesta tipo Likert (con valores de 0 = *nunca* a 4 = *siempre*) para medir la frecuencia en la implicación como víctima o agresor en cada situación presentada (tú a él/ella, o él/ella a ti). La escala estuvo compuesta por 19 ítems de violencia psicológica de los que luego del análisis factoriales exploratorios y confirmatorios quedaron 13 (13 ítems para agresión y 13 para victimización).

- **Violencia física.** Para la medición de la agresión y la victimización física se utilizó la versión del CTS2 (Straus et al., 1996) adaptada por Nocentini, Menesini et al. (2011), en la que se tienen en cuenta las características específicas de las relaciones en adolescentes, y validada en una muestra de adolescentes en el contexto español por Viejo, Sánchez y Ortega-Ruiz (2014). Estaba compuesta por ocho ítems (para agresión y victimización) que medían con una escala tipo Likert de cinco puntos la frecuencia de implicación en diferentes tipos de violencia física. La estructura interna mostró un modelo bifactorial para victimización (leve y severa) y para agresión (leve y severa), aunque los resultados con un solo factor también fueron aceptables (victimización vs. agresión) (Viejo et al., 2014). Debido a los objetivos del estudio, se utilizó la solución unifactorial: victimización física ( $\alpha = 0,91$ ) y agresión física ( $\alpha = 0,93$ ).

## **Procedimiento**

Se realizó un estudio piloto con estudiantes de primer curso del área de conocimiento de Humanidades para comprobar la comprensión de los ítems. Una vez diseñada la versión definitiva se procedió a informar sobre los objetivos de la investigación y a solicitar el permiso de los decanos para la aplicación de los cuestionarios. Los datos fueron recogidos durante dos meses por la doctoranda. Se les explicó a los estudiantes las instrucciones para su cumplimentación además del carácter voluntario, así como confidencial y anónimo de sus respuesta

## Análisis de datos

Siguiendo las recomendaciones de Neukrug y Fawcett (2014) para la validación de cuestionarios se dividió la muestra en dos partes, tomando el género como variable de selección con un número proporcional de chicas y chicos con la finalidad de proceder a la realización de análisis exploratorios y confirmatorios con el procedimiento de validación cruzada, que permite optimizar la generalización del modelo a través del uso de diferentes submuestras (Delgado-Rico, Carretero-Dios y Ruch, 2012). Se utilizó el programa estadístico FACTOR 9.2 recomendado para el trabajo con matrices policóricas (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2006) y Lisrel 9.1 para el Análisis Factorial Confirmatorio. Se usaron matrices policóricas, recomendadas para muestras con una distribución no normal y cuando las distribuciones univariadas de ítems ordinales con asimétricas o con exceso de curtosis (Bryant y Satorra, 2012). Se llevó a cabo el método de rotación oblimin y la estimación se realizó con el método *Unweighted Least Squares* (ULS) (Lorenzo-Seva, 2000). Se calcularon los coeficientes del alfa de Cronbach.

Se utilizaron los siguientes criterios para eliminar ítems: a) AFE: comunalidades inferiores a 0,40, peso factorial inferior a 0,32, y diferencia entre el peso factorial de cada pareja de ítems (victimización-agresión) inferior a 0,15 (Worthington y Whittaker, 2006); b) AFC: saturaciones inferiores a 0,40 con errores altos de medida (Flora y Curran, 2004; Flora, Finkel y Foshee, 2003).

Para evaluar la bondad de ajuste del modelo propuesto se calculó:  $\chi^2$  partido por grados de libertad, *Root Mean Square Residual* (RMR), *Root Mean Square Error of Approximation* (RMSEA), *Goodness of Fit Index* (GFI), *Comparative Fit Index* (CFI), el índice de Tucker y Lewis (TLI), y el índice de parsimonia ECVI (Byrne, 2013; Hu y Bentler, 1999). Se utilizaron análisis de correlación de Pearson para la validación externa, recomendada para el estudio de las

relaciones entre diferentes constructos (Delgado-Rico et al., 2012). En este caso, se midieron la violencia psicológica y la violencia física, siendo que ambos tipos pueden coexistir o están relacionadas; de hecho, investigaciones previas han mostrado que la violencia psicológica puede preceder a la física (Muñoz-Rivas et al., 2007; O'Leary y Smith-Slep, 2003) o puede ocurrir simultáneamente (Barreira, Carvalho y Avanci, 2013; Tolman, 2001

## **Resultados**

### **Análisis Factorial Exploratorio**

Se realizó un AFE para explorar el número de factores y se observó una clara diferenciación entre dos dimensiones: *agresión* y *victimización*, de acuerdo a la teoría. No se encontraron resultados concluyentes modificando el número de factores. El test de Keiser-Meyer-Olkin y el de Barlett mostraron resultados satisfactorios para la doble solución factorial y una adecuación óptima de la matriz de correlación (KMO = 0,78), Barlett test  $p < 0,01$  (Delgado-Rico et al., 2012). El total de la varianza explicada fue del 38%. La mayoría de los ítems tenían valores por encima de 0,40 (Neukrug y Fawcett, 2014). Teniendo en cuenta el valor de las comunalidades y de los pesos factoriales, se eliminaron según los criterios establecidos los ítems 1, 3, 11 y 19 para victimización y agresión. Los valores del AFE se muestran en la Tabla 1.

### **Análisis Factorial Confirmatorio**

Se realizó un Análisis Factorial Confirmatorio. Los ítems 8 y 17, con correlaciones mayores a 0,80 fueron eliminados, quedando 13 ítems en total.

Tabla 1

*Resultados Descriptivos Univariados para la AFE*

Ítem	M	DT	Normalidad	Curtosis	Saturaciones	h2	R
Ítem 1	1.53	1.73	0.24	-0.5	0.34	0.85	0.49
Ítem 2	0.79	0.97	1.17	0.64	0.38	1	0.58
Ítem 3	0.35	0.49	2.64	7.15	0.63	0.9	0.71
Ítem 4	0.51	0.67	1.79	2.83	0.6	1	0.63
Ítem 5	1.3	1.49	0.28	-0.79	0.4	0.91	0.59
Ítem 6	0.48	0.63	1.87	3.7	0.78	0.92	0.68
Ítem 7	0.79	0.97	1.14	0.46	0.43	1	0.68
Ítem 8	0.25	0.37	3.2	11.86	0.81	1	0.7
Ítem 9	0.34	0.5	2.58	5.59	0.54	1	0.65
Ítem 10	0.57	0.77	1.81	2.22	0.64	1	0.63
Ítem 11	1.66	1.89	0.14	-1.13	0.38	0.99	0.42
Ítem 12	0.71	0.89	1.25	0.66	0.58	1	0.74
Ítem 13	0.75	0.94	1.26	0.61	0.65	0.89	0.63
Ítem 14	0.83	1.03	1.21	0.61	0.63	0.92	0.66
Ítem 15	0.92	1.13	1.18	0.53	0.38	1	0.59
Ítem 16	0.66	0.49	1.53	1.58	0.65	1	0.61
Ítem 17	0.66	0.48	1.53	1.57	0.64	0.89	0.57
Ítem 18	0.34	0.2	2.28	5.44	0.67	0.95	0.78
Ítem 19	1.35	1.16	0.44	-0.63	0.37	0.7	0.5
<b>Agresión</b>							
Ítem 1	1.63	1.83	-0.04	-0.62	0.39	0.78	0.33
Ítem 2	0.71	0.88	1.12	0.5	0.46	0.94	0.5
Ítem 3	0.25	0.36	2.94	9.72	0.39	1	0.64
Ítem 4	0.42	0.55	1.82	3.01	0.41	1	0.54
Ítem 5	1.25	1.43	0.54	0.08	0.48	0.99	0.52
Ítem 6	0.47	0.62	1.71	2.76	0.68	0.86	0.67
Ítem 7	0.7	0.86	1.22	1.31	0.6	0.91	0.6
Ítem 8	0.19	0.29	3.03	9.75	0.74	1	0.73
Ítem 9	0.16	0.26	3.58	13.07	0.37	1	0.58
Ítem 10	0.47	0.66	2.37	4.83	0.56	1	0.59
Ítem 11	1.64	1.86	0.16	-0.99	0.42	0.8	0.3
Ítem 12	0.72	0.89	1.13	0.19	0.37	0.92	0.58
Ítem 13	0.72	0.89	1.11	0.33	0.42	0.92	0.55
Ítem 14	0.65	0.81	1.21	0.55	0.45	0.84	0.61
Ítem 15	0.86	1.06	0.99	-0.07	0.46	0.91	0.47
Ítem 16	0.72	0.9	1.24	0.77	0.77	0.97	0.55
Ítem 17	0.74	0.93	1.42	1.34	0.75	0.97	0.47
Ítem 18	0.29	0.41	2.16	4.18	0.4	0.97	0.68
Ítem 19	1.43	1.64	0.35	-0.8	0.34	0.82	0.38

Finalmente el cuestionario estuvo compuesto por 13 ítems para victimización y 13 para agresión (ver apéndice). Los resultados del AFC confirmaron el modelo bifactorial del AFE (véase Figura 1 y Tabla 2).

### **Análisis de fiabilidad**

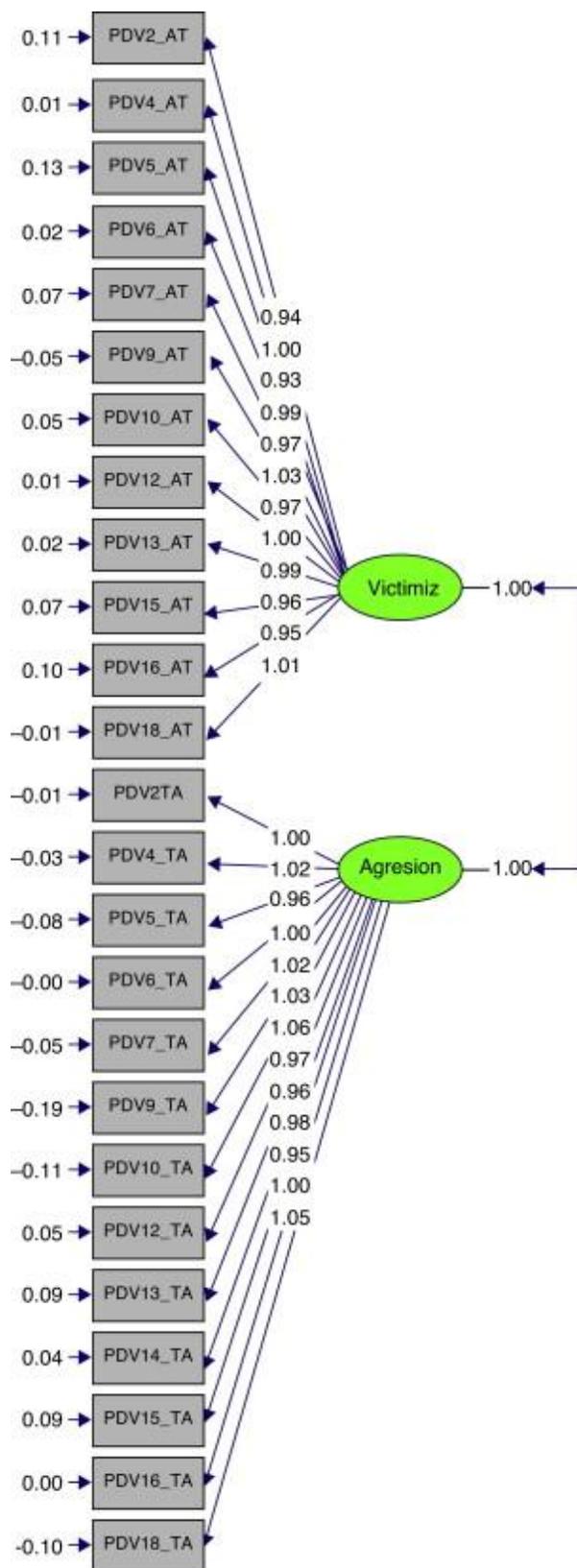
El análisis de fiabilidad muestra valores alfa de Cronbach de 0,88 para *victimización*, 0,85 para *agresión* y un alfa total de 0,92 (Neukrug y Fawcett, 2014).

### **Validez externa**

Se realizaron análisis de correlaciones entre las formas de violencia física y psicológica para medir la validez externa del PDV-Q. Los resultados mostraron que la agresión psicológica está relacionada de forma positiva y significativa con la agresión física (0,51) y la victimización física (0,48). La victimización psicológica está además relacionada de forma significativa con la agresión física (0,42) y la victimización física (0,48). Sin embargo, todos los valores de las correlaciones fueron medio-bajos, lo que señala las diferencias entre ambos conceptos.

Índice de ajuste para el AFC.

<b>p</b>	<b><math>\chi^2/df</math></b>	<b>CFI</b>	<b>GFI</b>	<b>TLI</b>	<b>RMSEA</b>	<b>RMR</b>	<b>ECVI</b>
.000	2.03	.99	.99	.99	.06	.05	.08



**Figura 1.** Cargas factoriales estandarizadas del Análisis Factorial Confirmatorio.

## Discusión y conclusiones

El objetivo principal de este estudio instrumental ha sido diseñar una escala breve de evaluación del abuso psicológico en estudiantes universitarios.

Las conductas referidas a la falta de respeto, la agresión verbal, los celos injustificados, la humillación y el control están presentes en estas relaciones. Tales comportamientos dañan y contaminan la comunicación y los sentimientos positivos que el amor proporciona. Un tipo de violencia que entra en la relación, y quizás se puede considerar como el origen de las demás formas de violencia más estables y peligrosos en la edad adulta, como la violencia de género. Ha sido el punto de partida para una exploración con el instrumento PDV-Q.

El PDV-Q ha sido diseñado y evaluado para describir y analizar la violencia psicológica en las parejas jóvenes y para conocer sus propiedades psicométricas, siguiendo los criterios para el desarrollo de estudios instrumentales (Carretero-Dios y Pérez, 2007). Las evidencias de validación centradas en la dimensionalidad del instrumento nos permiten concluir que el PDV-Q tiene dos dimensiones: *victimización* y *agresión*.

El diseño del PDV-Q aúna las potencialidades de los instrumentos de cortejo y los de violencia en la pareja marital, salvando las principales dificultades recogidas en la literatura: incluye un amplio rango de comportamientos violentos, sutiles y manifiestos, adaptándolos a las características concretas de las parejas jóvenes y considerándolos desde una doble perspectiva, agresor y víctima.

El PDV-Q es un nuevo instrumento de medida que, distinguiendo entre agresión y victimización, coincide en su estructura unidimensional con otros cuestionarios de violencia psicológica, como el SOPAS (Buesa y Calvete, 2011; Jones et al., 2005) o el Inventario de abuso Psicológico en el Contexto de las Relaciones de Pareja (*Inventory of Psychological Abuse*

*in the Context of Couple Relationships*) (Calvete et al., 2005) y difiere de otros cuestionarios que incluyen diferentes dimensiones de la violencia psicológica como el Perfil de Abuso Psicológico (*Profile of Psychological Abuse*) (Sackett y Saunders, 1999).

Las escalas muestran una buena fiabilidad y validez y un buen ajuste de los datos (Byrne, 2013; Hu y Bentler, 1999; Neukrug y Fawcett, 2014). El valor de la fiabilidad (.95) es similar al de otros instrumentos de violencia psicológica como el SOPAS (.97 manifiesta, .96 sutil) (Jones et al., 2005; Marshall, 1999) o la Escala de Agresión Psicológica (*Follingstad Psychological Aggression Scale*) (.98) (Follingstad, Coyne y Gambone, 2005). Los resultados de validez externa confirman que la violencia psicológica mantiene una relación de coocurrencia con la violencia física recogida a nivel teórico (Coker, Smith, McKeown y King, 2000), aunque apoyan la diferenciación entre ambas.

Las principales limitaciones están en la deseabilidad social presente en el uso de autoinformes, la cual podría ser evitada con el uso de informes de la pareja. Además la muestra pertenece a una única comunidad universitaria, razón por la cual no podemos generalizar los resultados obtenidos al resto de la población. En esta muestra de universitarios hay un número más alto de mujeres que de hombres razón por la cual el género no está balanceado. Otra limitación está relacionada con la no inclusión de los estudiantes homosexuales por no contar con una muestra representativa de este grupo.

Se necesitan futuras investigaciones para profundizar en las características individuales, contextuales y de pareja que influyen en la violencia psicológica en las parejas jóvenes. Es necesario además desarrollar estudios con otras culturas para poder observar las diferencias en la percepción y el significado de esta problemática.

## Financiación

Esta investigación ha sido financiada dentro del Proyecto del Plan Nacional I+D+i: Violencia Escolar y Juvenil (2010-17246).

## Referencias

- Barreira, A. K., Carvalho, M. L., y Avanci, J. Q. (2013). Co-occurrence of physical and psychological violence among dating adolescents in Recife, Brazil: Prevalence and associated factors. *Ciencia y Saude Coletiva*, 18, 233-243.
- Blázquez-Alonso, M., Moreno-Manso, J. M., y García-Baamonde, M. E. (2012). Indicators of psychological abuse associated with the length of relationships between couples. *Anales de Psicología*, 28, 772-779.
- Bryant, F. B., y Satorra, A. (2012). Principles and practice of scaled difference Chi-Square testing. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 19, 372–398.
- Buesa, S., y Calvete, E. (2011). Adaptación de la escala de abuso psicológico sutil y manifiesto a las mujeres en muestra clínica y de la comunidad. *Anales de Psicología*, 27, 774-782.
- Byrne, B. M. (2013). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications, and programming, second edition*. Nueva York: Routledge.
- Calvete, E., Corral, S., y Estévez, A. (2005). Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. *Clínica y Salud*, 16, 203-221.
- Carney, M. M., y Barner, J. R. (2012). Prevalence of partner abuse: Rates of emotional abuse and control. *Partner Abuse*, 3, 286–335.

- Carretero-Dios, H., y Pérez, C. (2007). Standards for the development and review of instrumental studies: Considerations about test selection in psychological research. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 863-882.
- Coker, A. L., Smith, P. H., McKeown, R. E., y King, M. J. (2000). Frequency and correlates of intimate partner violence by type: Physical, sexual, and psychological battering. *American Journal of Public Health*, 90, 553-559.
- Connolly, J., y McIsaac, C. (2011). Romantic relationships in adolescence. In M. Underwood y L. Rosen (Eds.), *Social Development: Relationships in Infancy, Childhood and Adolescence* (pp. 180-206). Londres: Guildford Press.
- Cortés-Ayala, M. L., Bringas, C., Rodríguez-Franco, L., Flores, M., Ramiro-Sánchez, T., y Rodríguez, F. J. (2014). Unperceived dating violence among Mexican students. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 14, 39-47.
- Delgado-Rico, E., Carretero-Dios, H., y Ruch, W. (2012). Content validity evidences in test development: An applied perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 12, 449-459.
- Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A., y Pulido, R. R. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja en adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory. *International Journal of Clinical Health Psychology*, 6, 339-358.
- Fernández-González, L., O'Leary, K. D., y Muñoz-Rivas, M. J. (2013). We are not joking: Need for controls in reports of dating violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 28, 602-620.
- Flora, D. B., y Curran, P. J. (2004). An empirical evaluation of alternative methods of estimation for Confirmatory Factor Analysis with ordinal data. *Psychological Methods*, 9, 466-491.

- Flora, D. B., Finkel, E. J., y Foshee, V. A. (2003). Higher order factor structure of a self-control test: Evidence from Confirmatory Factor Analysis with polychoric correlations. *Educational and Psychological Measurement*, 63, 112–127.
- Follingstad, D. R., Coyne, S., y Gambone, L. (2005). A representative measure of psychological aggression and its severity. *Violence and Victims*, 20, 25-38.
- Furman, W., y Wehner, E. A. (1997). Adolescent romantic relationships: A developmental perspective. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 78, 21-36.
- Gormley, B., y Lopez, F. G. (2010). Psychological abuse perpetration in college dating relationships contributions of gender, stress, and adult attachment orientations. *Journal of Interpersonal Violence*, 25, 204-218.
- Hines, D. A., y Saudino, K. J. (2003). Gender differences in psychological, physical, and sexual aggression among college students using the Revised Conflict Tactics Scale. *Violence and Victims*, 18, 197-217.
- Hu, L. T., y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Hudson, W., y McIntosh, S. (1981). The assessment of spouse abuse: Two quantifiable dimensions. *Journal of Marriage and the Family*, 43, 873-885.
- INJUVE (2012). *Informe de la Juventud en España*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Jones, S., Davidson, W. S., Bogat, G. A., Levendosky, A., y Von Eye, A. (2005). Validation of the Subtle and Overt Psychological Abuse Scale: An examination of construct validity. *Violence and Victims*, 20, 407-416.
- Liles, S., Usita, P., Irvin, V. L., Hofstetter, C. R., Beeston, T., y Hovell, M. F. (2012). Prevalence and correlates of intimate partner violence among young, middle, and older women of Korean

descent in California. *Journal of Family Violence*, 27, 801-811. Lohman, B. J., Neppl, T. K., Senia, J. M., y Schofield, T. J. (2013). Understanding adolescent and family influences on intimate partner psychological violence during emerging adulthood and adulthood. *Journal of Youth and Adolescence*, 42, 500-517.

Lorenzo-Seva, U. (2000). The weighted oblimin rotation. *Psychometrika*, 65, 301-318.

Lorenzo-Seva, U., y Ferrando, P. J. (2006). FACTOR: A computer program to fit the exploratory factor analysis model. *Behavior Research Methods*, 38, 88-91.

Marshall, L. L. (1999). Effects of men's subtle and overt psychological abuse on low-income women. *Violence and Victims*, 14, 69-88.

Menesini, E., Nocentini, A., Ortega-Rivera, J., Sánchez, V., y Ortega, R. (2011). Reciprocal involvement in adolescent dating aggression: An Italian-Spanish study. *European Journal of Developmental Psychology*, 8, 437-451.

Molidor, C., y Tolman, R. M. (1998). Gender and contextual factors in adolescent dating violence. *Violence Against Women*, 4, 180-194.

Montero, I., y León, O. G. (2007). Guía para nombrar los estudios de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862.

Moreno-Manso, J. M., Blázquez-Alonso, M., García-Baamonde, M. E., Guerrero-Barona, E., y Pozueco-Romero, J. M. (2014). Gender as an explanatory factor of psychological abuse in dating couples. *Journal of Social Service Research*, 40, 1-14.

Muñoz-Rivas, M. J., Graña, J. L., O'Leary, K. D., y González, M. P. (2007). Physical and psychological aggression in dating relationships in Spanish university students. *Psicothema*, 19, 102-107.

- Murphy, C., y Hoover, S. (1999). Measuring emotional abuse in dating relationships as a multifactorial construct. *Violence and Victims, 14*, 39-53. Neidig, P. M. (1986). *The Modified Conflict Tactic Scale*. Beaufort, SC: Behavioral Science Associates.
- Neukrug, E., y Fawcett, R. (2014). *Essentials of testing and assessment: A practical guide for counselors, social workers, and psychologists*. Stamford: Cengage Learning.
- Nocentini, A., Menesini, E., Pastorelli, C., Connolly, J., Pepler, D., y Craig, W. (2011). Physical dating aggression in adolescence: Cultural and gender invariance. *European Psychologist, 16*, 278-287.
- Nocentini, A., Pastorelli, C., y Menesini, E. (2011). Self-efficacy in anger management and dating aggression in Italian young adults. *International Journal of Conflict and Violence, 7*, 274-285.
- O'Leary, K. (1999). Psychological abuse: A variable deserving critical attention in domestic violence. *Violence and Victims, 14*, 3-23.
- O'Leary, K. D., y Smith-Slep, A. M. S. (2003). A dyadic longitudinal model of adolescent dating aggression. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology, 32*, 314-327.
- Orpinas, P., Nahapetyan, L., Song, X., McNicholas, C., y Reeves, P. M. (2012). Psychological dating violence perpetration and victimization: Trajectories from middle to high school. *Aggressive Behavior, 38*, 510-520.
- Ortega, R., y Sánchez, V. (2010). Juvenil dating and violence. En C. Monks y I. Coyne (Eds.), *Bullying in Different Contexts* (pp.113-136). Londres: Cambridge University Press.
- Rodríguez-Carballeira, A., Almendros, C., Escartín, J., Porrúa, C., Martín-Peña, J., Javaloy, F., y Carrobes, J. A. (2005). Un estudio comparativo de las estrategias de abuso psicológico: en la pareja, en el lugar de trabajo y en grupos manipulativos. *Anuario de Psicología, 36*, 299-314.

- Sackett, L., y Saunders, D. (1999). The impact of different forms of psychological abuse on battered women. *Violence and Victims, 14*, 105-117.
- Saltzman, L. E., Fanslow, J. L., McMahon, P. M., y Shelley, G. A. (1999). *Intimate Partner Violence Surveillance: Uniform definitions and recommended data elements, version 1.0*. Atlanta (GA): National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention.
- Secretaría General Universidad de Córdoba (2012). Memoria de responsabilidad social universitaria 2011-2012. Recuperado el 15 de junio de 2013, desde <http://www.uco.es/memoria-RSU/2011-2012>.
- Shortt, J. W., Capaldi, D. M., Kim, H. K., Kerr, D. C. R., Owen, L. D., y Feingold, A. (2012). Stability of intimate partner violence by men across 12 years in young adulthood: Effects of relationship transitions. *Prevention Science, 13*, 360–369.
- Sierra, J. C., Monge, F. S., Santos-Iglesias, P., Bermúdez, M. P., y Salinas, J. M. (2011). The Spanish version of the Index of Spouse Abuse. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 11*, 363-383.
- Straus, M. A. (2004). Cross-Cultural reliability and validity of the Revised Conflict Tactics Scales: A study of university student dating couples in 17 nations. *Cross-Cultural Research, 38*, 407-432.
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S., y Sugarman, D. (1996). The Revised Conflict Tactics Scale (CTS2): Development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues, 7*, 283-316.

- Tolman, R. M. (2001). The validation of the Psychological Maltreatment of Women Inventory. In K. D. O'Leary y R. D. Maiuro (Eds.), *Psychological Abuse in Violent Intimate Partner Relations* (pp. 47-59). Nueva York: Springer.
- Viejo, C. (2014). Physical dating violence: towards a comprehensible view of the phenomenon. *Infancia y Aprendizaje, en prensa*.
- Viejo, C., Sánchez, V., y Ortega-Ruiz, R. (2014). Physical dating violence: The potential understating value of a bi-factorial model. *Anales de Psicología, 30*, 171-179.
- Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C., y Pittman, A. L. (2001) Development and validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory. *Psychological Assessment, 13*, 277-293.
- Worthington, R. L., y Whittaker, T. A. (2006). Scale development research a content analysis and recommendations for best practices. *The Counseling Psychologist, 34*, 806-838.
- Zorrilla, B., Pires, M., Lasheras, L., Morant, C., Seoane, L., Sánchez, L. M., Galán, I., Aguirre, R., Ramírez, R., y Durbán, M. (2010). Intimate partner violence: Last year prevalence and association with socio-economic factors among women in Madrid, Spain. *European Journal of Public Health, 20*, 169-175

**Estudio 2: Correlación entre violencia psicológica bidireccional, violencia sexual, cyberbullying y calidad de las relaciones en estudiantes universitarios**

## **Estudio 2. Correlación entre violencia psicológica bidireccional, violencia sexual, cyberbullying y calidad de las relaciones**

### **ABSTRACT**

La calidad de las relaciones en el noviazgo se ve afectada por el fenómeno del *Dating Violence*. En el contexto universitario, desde hace algunas décadas se ha venido prestando atención investigadora a los tipos de violencia que componen dicho fenómeno, principalmente la violencia física, sexual y psicológica, ocurriendo esta última con mayor prevalencia. En este estudio se analiza la correlación entre la implicación en agresión y victimización psicológica y la calidad de las relaciones en sus dimensiones de expectativas de futuro, comunicación, compañía y conflicto. Participaron 849 estudiantes de la Universidad de Córdoba, España, de los cuales se seleccionaron 670 que habían tenido una relación sentimental en los últimos seis meses (37.2%) chicos y (62.8%) chicas. Los resultados mostraron una correlación estadísticamente significativa entre la violencia psicológica bidireccional y los distintos tipos de violencia. Se encontraron diferencias significativas en cuanto al género y los tipos de violencia considerados, pero no en cuanto a la edad. Se discuten hallazgos en cuanto al tiempo de relación y la infidelidad y su influencia en la agresión y victimización en violencia psicológica.

*Palabras clave:* Dating violence, cyberbullying, violencia psicológica, violencia sexual, calidad de las relaciones, correlación.

## **Introducción Estudio 2**

Estudios previos han subrayado que los distintos tipos de violencia que se dan durante el noviazgo o cortejo pueden estar relacionados entre sí, u ocurrir simultáneamente. Correlaciones significativas han sido halladas entre diferentes tipos de violencia de carácter psicológico, sexual y físico (Miller et al., 2013). Otros investigadores también han encontrado una asociación entre la perpetuación de acoso escolar y posterior violencia en el noviazgo (Foshee et al., 2016). Sin embargo, el estudio de la relación de la violencia psicológica bidireccional con otros tipos de violencia en el contexto universitario es escaso. En este estudio se ha correlacionado la violencia psicológica bidireccional (medida con el PDV-Q) con la violencia sexual y el cyberbullying, así como la calidad de las relaciones. Además, se han realizado análisis descriptivos y se ha indagado acerca de cómo influyen las variables género, edad, el tiempo de relación y la infidelidad en la victimización y agresión psicológica.

Resulta relevante tener una noción clara de aspectos clave como la definición de los tipos de violencia considerados en este estudio, así como la prevalencia y las diferencias de género que existen para cada uno, así como indagar en lo que implica la calidad en las relaciones de pareja.

### **Violencia psicológica en el noviazgo**

La literatura científica internacional ha establecido que la violencia psicológica es definida como el conjunto de actitudes, comportamientos y estilos de comunicación basados en la humillación, control, desaprobación, hostilidad, denigración, dominación, intimidación, amenaza de maltrato físico y celos (Murphy y Hoover, 1999 ; O’Leary y Smith-Slep, 2003). Estudios más recientes con parejas jóvenes españolas encontraron comportamientos similares como: hostilidad, indiferencia, intimidación, imposición de patrones de comportamiento, culpar,

hostilidad, indiferencia e intimidación (Blázquez-Alonso, Moreno-Manso y García-Baamonde, 2012). Marshall (1999) ya había establecido una diferencia entre violencia psicológica sutil y manifiesta, tomada en cuenta en nuestro estudio previo sobre el desarrollo de las propiedades psicométricas del PDV-Q (Ureña et al., 2015) en el que se encontró que la violencia psicológica se puede definir como posible abuso bidireccional incluyendo comportamientos manifiestos como: dominación (“Imponer prohibiciones o reglas unilateralmente”), indiferencia (“Mostrar indiferencia o no apoyar cuando es necesario”), monitoreo (“Invadir la privacidad de la pareja”) y desacreditación (“Criticar en público o en privado”). La forma sutil podría ser definida como: subestimar (“Subestimar la capacidad de la pareja”), desaprobar (“Mostrar disgusto por lo que la pareja quiere hacer”) y aislar (“Aislar a la pareja de familia y amigos”).

Estudios internacionales y nacionales han encontrado índices más altos de prevalencia en la violencia psicológica que en otro tipo de violencia íntima (Liles et al., 2012; Zorrilla et al., 2010). Los porcentajes de victimización oscilan entre 76-87% en chicos y 78-82% en chicas, y los porcentajes de agresión alrededor de 74-85% en chicos y 83-90% en chicas (Cortés-Ayala et al., 2014; Hines y Saudino, 2003; Straus, 2004; Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman, 1996).

### **Violencia sexual en el noviazgo**

La violencia sexual ha sido relacionada con la violencia psicológica (Miller et al., 2013) encontrando correlaciones positivas. También ha sido estudiada como un mecanismo que reproduce la desigualdad entre los géneros, como discriminación en violencia de género de frecuente ocurrencia y como un factor serio de salud pública, debido a que las víctimas de violencia sexual son consideradas de alto riesgo de posibles consecuencias de salud (Kaltiala-Heino, Fröjd, y Marttunen, 2016; Wolff, Rospenda, y Colaneri, 2016).

Debido a numerosos reportes sobre casos de acoso u abuso sexual en universidades, especialmente estadounidenses, en los últimos años dicha población ha sido foco de interés para los estudios sobre violencia sexual en el noviazgo (Franklin, Brady, y Jurek, 2017; Jordan, Combs, y Smith, 2014; Rodríguez y Sierra, 2016; Wolff, Rospenda, y Colaneri, 2016).

Rodríguez y Sierra (2016) mostraron que chicos y chicas difieren en los aspectos que definen la violencia sexual, siendo las chicas las que señalaron más cantidad de conceptos definidores de violencia sexual que los chicos, relacionando la violencia sexual principalmente con: manosear, decir engaños y manipular y violar. Los chicos identificaron como violencia sexual conceptos como: forzar, chantajear, incitar y manosear (coincidiendo solo en manosear).

En un estudio reciente sobre violencia sexual en población universitaria de ambos sexos, se examinó la prevalencia para chicos y chicas desde la perspectiva de víctimas y agresores. Este estudio reveló mediante un auto-informe una victimización de 34.3% para las chicas y 28.4% para los chicos, mientras que los resultados de perpetuación fueron de 11.7% para chicos y 6.5% para chicas. La diferencia entre los géneros fue significativa solo para perpetuación. Otro estudio identificó datos de prevalencia tanto para victimización como para agresión, encontrando para ambos casos mayor prevalencia para gente que se conocía previamente o mantenía una relación que para los desconocidos envueltos en la violencia sexual (Tomaszewska y Krahé, 2015).

En adición, cabe mencionar que algunos síntomas de efectos psicológicos y abuso de alcohol pueden poner a las personas en riesgo de ser víctimas de violencia sexual. En este sentido, Wolff, Rospenda y Colaneri (2016) mostraron una relación causal recíproca entre violencia sexual y alcoholismo, depresión y agresividad.

## **Ciberacoso**

El ciberacoso, más conocido por su término en inglés *cyberbullying* ha sido relacionado recientemente con la violencia psicológica, indicando incluso la contribución de esta relación con la sintomatología depresiva en estudiantes de primer año de universidad (Sargent, Krauss, Jouriles, y McDonald, 2016).

Si bien la literatura científica muestra mayor número de estudios sobre *cyberbullying* con muestra de estudiantes de secundaria (Zych, Ortega-Ruiz, y Del Rey, 2015) en los últimos años ha incrementado el interés de los investigadores por focalizar el estudio de este tipo de violencia con población universitaria (Dilmac, 2009; Zalaquett y Chatters, 2014), especialmente en estudios más recientes (Doane, Kelley y Pearson, 2016; Lee, 2017; Savage, Deiss, Roberto y Aboujaoude, 2017; Walker, 2017).

Los estudios sobre el *cyberbullying* surgen en los primeros años del siglo XXI, incrementado desde entonces de manera exponencial (Zych et al., 2015). El *cyberbullying* es un fenómeno complejo, difícil de definir y entender, ya que tiene serias implicaciones sociales y personales (Ortega-Ruiz y Zych, 2016). El *cyberbullying* se define como daño intencional y repetido, que muestra diferentes formas de manifestación, perpetrado a personas a través del uso de aparatos electrónicos como teléfonos móviles o computadoras y mostrando (Juvonen y Gross, 2008; Smith et al., 2008).

Los resultados en la prevalencia de *cyberbullying* en las redes sociales encontrados por la Universidad de Northwestern mostraron que el 19% de los y las estudiantes reportaron haber sido víctimas de acoso en las redes, 46% de las personas entrevistadas indicaron haber sido testigos de *cyberbullying* en las redes sociales. El estudio también mostró que 61% de las

personas encuestadas reportaron haber sido testigos de cyberbullying, no intervinieron (Gahagan, Vaterlaus, y Frost, 2016).

En cuanto a las diferencias de género, en un estudio con estudiantes de la Universidad de Suny (Perry, 2016), los resultados mostraron que el 75% de las chicas y un 67% de los chicos que se entrevistaron reportaron haber sido víctimas de cyberbullying. Un promedio del 51% de las personas que participaron reportaron haber sido agresores de cyberbullying, sin haber diferencias significativas en cuanto al género. Cabe destacar que las chicas que reportaron victimización, también reportaron un más alto nivel de impacto emocional que los chicos que reportaron victimización.

Recientemente se validó un instrumento para medir cyberbullying con estudiantes de secundaria en seis países europeos (Polonia, España, Italia, Reino Unido, Alemania y Grecia). Además de que los resultados arrojaron una estructura factorial idéntica para los seis países y datos de fiabilidad y validez óptimos, se extrajeron datos de prevalencia, se encontró que la victimización osciló entre el 4% y el 10% y la agresión entre el .94% y 6.85%. Las personas encuestadas que reportaron ser víctimas y también agresores oscilaban entre 2% y 6% (Del Rey et al., 2015).

Otro estudio transcultural con estudiantes de Colombia y España reveló que en general, la muestra española estaba más implicada en cyberbullying que la muestra colombiana. Los porcentajes para la muestra colombiana fueron de 10.7% para victimización, 2.5% para agresión y un 5.5% reportaron ser víctimas y agresores. Los resultados de la muestra de estudiantes de España revelaron un 9.3% de implicación en victimización, 5.3% en agresión y 6.4% de implicación en victimización y agresión (Romera, Herrera, Casas, Ortega-Ruiz, y Gómez-Ortiz, 2017).

## Calidad de las relaciones

Aunque en muchas investigaciones se enfoca el tema de las relaciones románticas en jóvenes desde la perspectiva de la violencia, cabe destacar que se ha encontrado que los chicos y chicas tienden a percibir sus propias relaciones como positivas; desde la adolescencia, las relaciones sentimentales empiezan a aparecer mostrando aspectos relativos a la calidad de las mismas. En un estudio descriptivo sobre la calidad de las relaciones sentimentales adolescentes, los resultados descriptivos señalaron que el 90% de los chicos y chicas indicaban haber tenido alguna experiencia sentimental. Los y las adolescentes afirmaron estar muy satisfechos con sus relaciones sentimentales, siendo las chicas y los participantes de mayor edad de ambos sexos los que más satisfacción y expectativas mostraron (Sánchez, Ortega-Rivera, Ortega-Ruiz y Viejo, 2008). En un estudio con estudiantes universitarios se mostró que quienes estaban comprometidos en relaciones románticas, experimentaban mayor bienestar que los estudiantes solteros, además tenían menos problemas mentales y eran menos propensos al sobrepeso y la obesidad (Braithwaite, Delevi, y Fincham, 2010). No obstante, la calidad de las relaciones se puede ver afectada por lo que Ortega-Ruiz, Ortega-Rivera y Sánchez (2008) y Ortega y Sánchez (2011) describen como relación sucia o *dirty dating*, refiriéndose a un tipo de dinámica erótico-agresiva que empieza a ser notoria desde el principio de la relación y que suele ser recíproca, dañando la calidad de las relaciones. La calidad de las relaciones ha sido un aspecto poco estudiado con respecto a su relación con los distintos tipos de violencia que se toman en consideración en este estudio, de ahí la necesidad de su estudio.

El propósito fundamental de este estudio es contribuir a la exploración de la relación entre la agresión y victimización psicológica con la violencia sexual, y cyberbullying entre compañeros y la calidad de la relación en términos de expectativas de futuro, comunicación, compañía y

conflicto. Además se indaga sobre la influencia de las variables género, edad, tiempo de relación e infidelidad tanto en la victimización como agresión de violencia psicológica. De lo anterior se desprenden los siguientes objetivos e hipótesis:

**Objetivos:**

1. Analizar los estadísticos descriptivos y frecuencias de la violencia psicológica, cyberbullying y violencia sexual, en chicos y chicas.
2. Evaluar si existe una diferencia significativa con respecto a las variables género y edad y la victimización y agresión psicológica, cyberbullying y violencia sexual.
3. Indagar si hay dependencia entre las variables tiempo de relación e infidelidad y la victimización y agresión psicológica.
4. Analizar la posible correlación entre victimización y agresión psicológica y la violencia sexual, el cyberbullying y la calidad de las relaciones en sus dimensiones de conflicto, expectativas de futuro, compañerismo y compañía.

Hipótesis 1: Los descriptivos y las frecuencias de los tipos de violencia considerados en este estudio son similares en las dimensiones de victimización y agresión.

Hipótesis 2: Existen diferencias significativas con respecto al género, pero no con respecto a la edad y los diferentes tipos de violencia considerados en este estudio.

Hipótesis 3: El tiempo de relación y la infidelidad influyen en la victimización y agresión de violencia psicológica.

Hipótesis 4: Existe una correlación positiva entre las dimensiones de victimización y agresión de la violencia psicológica y victimización y agresión de cyberbullying, violencia sexual y la dimensión negativa de la calidad de la relación (conflicto) y una correlación negativa con los aspectos positivos de la calidad de la relación (comunicación, conflicto y expectativas de futuro).

## **Método**

Se ha realizado un estudio transversal cuantitativo, no experimental.

## **Participantes**

Se entrevistaron 849 estudiantes de la Universidad de Córdoba, España, que habían tenido una relación sentimental en los últimos 6 meses, participaron en la encuesta. Los casos de personas homosexuales fueron eliminados debido a que el porcentaje no era representativo. Un total de 670 estudiantes universitarios formaron parte finalmente del estudio (37.2% chicos y 62.8 chicas). La muestra de chicas fue mayor debido a un sesgo de población en la universidad de Córdoba (54.37% chicas y 45.63% chicos según datos de la Secretaría General de la Universidad de Córdoba, 2012). La selección de la muestra fue incidental, los y las estudiantes fueron escogidos de distintos niveles y áreas de conocimiento (22.8% de ciencias de la salud, 26.4% de ciencias educativas, 19.9% de ingeniería y 30.9% de humanidades). Los y las estudiantes tenían edades comprendidas entre 19 y 25 en el momento de completar los cuestionarios ( $M = 22$ ;  $SD = 1.78$ ).

## Instrumentos

**-Datos socio-demográficos:** se preguntó acerca del sexo, la edad, el curso y la fecha de nacimiento.

- **El cuestionario de violencia psicológica en el noviazgo (PDV-Q)** (Ureña, Romera, Casas, Viejo y Ortega-Ruiz, 2015). La escala desarrollada en un estudio previo, está compuesta de 13 ítems que evalúan formas de victimización y agresión en violencia psicológica. La Violencia psicológica manifiesta fue definida como: dominación (“Imponer prohibiciones y reglas unilateralmente”), Indiferencia (“Mostrar indiferencia o no apoyar cuando es necesario”), Monitoreo (“Invadir la privacidad de la pareja”) y desacreditar (“Criticar en público o en privado”). La forma sutil podría ser definida como: Subestimar (“Subestimar la capacidad de la pareja”), desaprobar (“Mostrar disgusto por lo que la pareja quiere hacer”) y Aislar (“Aislar a la pareja de familia y amigos”).

El formato de respuestas en escala de Likert corresponde de (0 = *nunca*, 1 = *raramente*, 2 = *algunas veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*) este formato fue escogido para responder la frecuencia de implicación en agresión o victimización.

-Cyberbullying Questionnaire (adap. Del Rey, Sánchez, Ortega y Casas, 2011). La escala cuenta con 46 ítems de los que se utilizaron del 23 al 46 ya que son los ítems que miden victimización y agresión. A través de una escala tipo Likert de cinco puntos, se midió la frecuencia de los comportamientos en línea entre compañeros. El formato de respuestas de la escala va de 0 a 4 (0 = *nunca*, 1 = *raramente*, 2 = *algunas veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*). Este formato fue escogido para responder la frecuencia de implicación en agresión o victimización. Algunos ejemplos de los ítems de esta escala son: “He dicho palabras malsonantes”, “He insultado usando

mensajes de texto o mensajes en internet” y “Alguien ha difundido rumores sobre mí en internet”.

- ***Sexual Harassment Questionnaire*** (Adapt. AAUW, Bryant, 1993). Este cuestionario incluye comportamientos que se refieren al abuso sexual visual, verbal o físico. La escala cuenta con 13 ítems que aluden a comportamientos de victimización y agresión. Es una escala de Likert de cero a cuatro (0 = *nunca*, 1 = *una o dos veces*, 2 = *varias veces al mes*, 3 = *cada dos o tres días*, 4 = *todos los días*). Este formato fue escogido para responder la frecuencia de implicación en agresión o victimización.

- ***Network Relationship Inventory*** (Adapt. Furman y Burhmester, 1992; Adap. Fulligni y Eccles, 1993). Este cuestionario evalúa aspectos de la calidad de la relación de pareja. Los ítems eran medidos en escala Likert de cinco puntos que evaluaban aspectos positivos (comunicación, compañía y expectativas de futuro) y negativos (conflicto) de las relaciones de los entrevistados. Los valores para esta escala iban de 0 a 4 donde (0 = *nunca*, 1 = *casi nunca*, 2 = *a veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*).

**Peer Orientation (Fulligni y Eccles, 1993)**. A través de una escala de Likert de cinco puntos se pregunta sobre aspectos negativos de la relación o comportamientos transgresivos tales como: "¿El tiempo que pasas con tu pareja, te hace descuidar las cosas que debes hacer, como por ejemplo las tareas académicas o asuntos de trabajo?" y "¿Cuántas veces has hecho cosas por debajo de tus capacidades para agrandar o gustar a tu pareja?". La escala consta de valores de 0 a 4 (0 = *nunca*, 1 = *casi nunca*, 2 = *a veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*).

## **Procedimiento**

La doctoranda contactó con el decanato de cada área de conocimiento para obtener los permisos pertinentes de recogida de datos. Posteriormente se administraron los cuestionarios durante dos meses en las diferentes facultades de la universidad de Córdoba, España, cubriendo los cuatro cursos que componen una licenciatura. Se le explicó al estudiantado que rellenar las pruebas era de carácter voluntario y se les pidió que contestaran a las preguntas sobre parejas solo en caso de que tuviesen una relación o la habían tenido en los últimos seis meses. Las instrucciones para llenar los cuestionarios de manera honesta y objetiva, y las finalidades de la investigación fueron explicadas a los y las estudiantes, así como también la confidencialidad y anonimidad de las respuestas provistas.

## **Análisis de datos**

Se utilizó el programa estadístico SPSS en su versión 21.0. En primer lugar, se realizaron estadísticos descriptivos de los diferentes tipos de violencia abordados en este estudio. Se recodificaron las variables para obtener los niveles leve, moderado y severo de cada tipo de violencia. Se llevó a cabo un análisis de T de Student para comprobar si la diferencia de género resultaba significativa en la victimización y agresión de violencia psicológica, cyberbullying y violencia sexual. Posteriormente se realizó un test de Anova para explorar si había diferencia significativa en la victimización y agresión psicológica según la edad. También se realizaron análisis de contingencia mediante la prueba de Chi cuadrado, para determinar la dependencia según la infidelidad y el tiempo de relación en la victimización y agresión psicológica en chicos y chicas. Además, se realizaron correlaciones de Pearson, recomendadas para el estudio de relaciones predecibles entre diferentes constructos (Delgado-Rico et al., 2012) con la finalidad de

analizar la relación entre la victimización y agresión de violencia psicológica y el cyberbullying, la violencia sexual y la calidad de las relaciones en sus dimensiones de conflicto, expectativas de futuro, comunicación y compañerismo. Se consideró que había correlación significativa cuando  $p < ,05$ . Los análisis fueron realizados por separado para victimización y agresión, y por género.

## **Resultados**

### **Descriptivos de victimización y agresión psicológica**

La tabla 1 muestra los estadísticos descriptivos de las dimensiones de victimización y agresión en la escala de violencia psicológica, el ítem de mayor puntuación tanto para victimización y agresión fue el 3: "Mostrar disgusto por lo que la pareja quiere hacer", con una media de 1.30 en la dimensión de victimización y 1.36 en la dimensión de agresión, desviados en promedio de ese dato 1.052 unidades de la escala en la dimensión de victimización y .966 en la escala de agresión según la desviación estándar. El ítem que menos puntuó tanto para la dimensión de victimización como de agresión psicológica fue el 6: "Aislar a la pareja de sus familiares y amigos", con una media de .34 y una desviación típica de 0.860 para la dimensión de victimización y una media de .21 y una desviación típica de 0.633 para la dimensión de agresión.



Estadísticos descriptivos Victimización de Violencia Psicológica					
<b>Ítems Victimización Psicológica</b>	N	M	DT	Asimetría	Curtosis
1.Imponer prohibiciones o reglas unilateralmente	676	.82	1.055	1.222	0.793
2. Criticar o descalificar en público o en privado	676	.53	0.893	1.782	2.680
3. Mostrar disgusto por lo que la pareja quiere hacer	676	1.38	1.052	.337	-0.509
4. Ignorar o despreciar lo que la pareja aporta	676	.64	0.982	1.543	1.711
5. Controlar o tratar de impedir que la pareja haga algo	676	.86	1.067	1.106	0.397
6. Aislar a la pareja de sus familiares o amigos	676	.34	0.860	2.699	6.582
7. Mostrar indiferencia o no brindar apoyo a la pareja cuando lo necesita	676	.59	1.064	1.837	2.397
8. Culpar a la pareja de lo malo que sucede	676	.72	1.032	1.381	1.104
9. Comparar a la pareja con otras personas	676	.80	1.074	1.225	0.595
10. No reconocer responsabilidades sobre la relación	676	.90	1.131	1.103	0.265
11. Intentar controlar lo que la pareja cuenta a las demás personas sobre la relación	676	.84	1.130	1.223	0.531
12. Invadir la privacidad de la pareja	676	.78	1.078	1.275	0.680
13. Infravalorar la capacidad de la pareja	676	.41	0.825	2.246	4.877
<b>Ítems Agresión Psicológica</b>	N	M	DT	Asimetría	Curtosis
1.Imponer prohibiciones o reglas unilateralmente	676	.71	0.927	1.318	1.405
2. Criticar o descalificar en público o en privado	676	.47	0.806	1.898	3.472
3. Mostrar disgusto por lo que la pareja quiere hacer	676	1.36	0.966	.322	-.308
4. Ignorar o despreciar lo que la pareja aporta	676	.49	0.780	1.761	3.147
5. Controlar o tratar de impedir que la pareja haga algo	676	.77	0.917	1.117	0.729
6. Aislar a la pareja de sus familiares o amigos	676	.21	0.633	3.689	14.984
7. Mostrar indiferencia o no brindar apoyo a la pareja cuando lo necesita	676	.41	0.893	2.585	6.475
8. Culpar a la pareja de lo malo que sucede	676	.73	0.972	1.214	0.612
9. Comparar a la pareja con otras personas	676	.79	1.015	1.184	0.634
10. No reconocer responsabilidades sobre la relación	676	.71	0.956	1.241	.807
11. Intentar controlar lo que la pareja cuenta a las demás personas sobre la relación	676	.80	1.064	1.162	0.391
12. Invadir la privacidad de la pareja	676	.71	0.961	1.293	1.042
13. Infravalorar la capacidad de la pareja	676	.36	0.726	2.324	5.700

## Descriptivos de victimización y agresión en violencia sexual

La tabla 2 muestra los estadísticos descriptivos de las dimensiones de victimización y agresión en la escala de violencia sexual. Se observa que el ítem de mayor puntuación tanto para victimización y agresión fue el 1: "Te ha mirado o hecho comentarios guarros", con una media de .99 en la dimensión de victimización y .95 en la dimensión de agresión, desviados en promedio de ese dato 1.209 unidades de la escala en la dimensión de victimización y 1.242 en la escala de agresión según la desviación estándar. El ítem que menos puntuó tanto para la dimensión de victimización como de agresión psicológica fue el 4: "Te ha llamado homosexual", con una media de .14 y una desviación típica de .602 para la dimensión de victimización y una media de .11 y una desviación típica de .533 para la dimensión de agresión de violencia sexual.

**Tabla 2**

<b>Victimización Violencia Sexual</b>							
Ítems	Victimización	Violencia Sexual	N	M	DT	Asimetría	Curtosis
1. Te ha mirado o hecho comentarios guarros			666	.99	1.209	.954	-.225
2. Se ha apretado contra ti con intenciones sexuales			662	.97	1.344	1.055	-.335
3. Ha hecho bromas o creado falsos rumores sobre tu comportamiento sexual			662	.22	.672	3.458	12.448
4. Te ha llamado homosexual			666	.14	.602	5.084	27.028
5. Te ha enseñado el culo			661	.93	1.369	1.132	-.215
6. Te ha tirado de la ropa con intenciones sexuales			663	.89	1.304	1.108	-.245
7. Te ha empujado contra la pared			662	.45	.978	2.312	4.553
8. Te ha obligado a algo más			664	.14	.565	4.996	26.831
9. Te ha forzado a besarle			665	.21	.696	3.745	14.114
10. Te ha tocado, agarrado o pellizcado con intenciones sexuales			660	.72	1.192	1.419	.716
11. Te ha mostrado imágenes guarras			663	.33	.832	2.778	7.289
12. Te ha escrito mensajes sexuales			662	.18	.617	4.132	18.520
13. Te ha bajado o subido la ropa			663	.94	1.353	1.062	-.376

<b>Victimización Violencia Sexual</b>						
Ítems Agresión	Violencia Sexual	N	M	DT	Asimetría	Curtosis
1. Te ha mirado o hecho comentarios guarros		664	.95	1.242	1.094	.029
2. Se ha apretado contra ti con intenciones sexuales		660	.91	1.325	1.175	-.023
3. Ha hecho bromas o creado falsos rumores sobre tu comportamiento sexual		661	.17	.608	3.901	15.471
4. Te ha llamado homosexual		665	.11	.533	5.673	34.272
5. Te ha enseñado el culo		660	.91	1.378	1.149	-.221
6. Te ha tirado de la ropa con intenciones sexuales		662	.87	1.303	1.155	-.144
7. Te ha empujado contra la pared		663	.45	1.006	2.304	4.344
8. Te ha obligado a algo más		664	.12	.570	5.539	31.751
9. Te ha forzado a besarle		664	.19	.662	4.072	16.995
10. Te ha tocado, agarrado o pellizcado con intenciones sexuales		661	.72	1.186	1.439	.790
11. Te ha mostrado imágenes guarras		664	.30	.798	3.046	9.038
12. Te ha escrito mensajes sexuales		661	.18	.635	4.281	19.539
13. Te ha bajado o subido la ropa		662	.92	1.347	1.076	-.340

### **Descriptivos de victimización y agresión en cyberbullying**

La tabla 3 muestra los estadísticos descriptivos de las dimensiones de victimización y agresión en la escala de cyberbullying, el ítem de mayor puntuación para la dimensión de victimización fue el 1: "Alguien me ha dicho palabras malsonantes o me ha insultado en internet", con una media de .1.24 en la dimensión de victimización, desviado en promedio de ese dato 1.216 unidades de la escala en la dimensión de victimización. El ítem que menos puntuó la dimensión de victimización fue el 5: "Alguien ha creado una cuenta falsa para hacerse pasar por mí" con una media de .17 y una desviación típica de .585. Para la dimensión de agresión de cyberbullying el ítem que más puntuó fue el 10: "He excluido o ignorado a alguien de una red social o chat" con una media de .93 y una desviación típica de 1.261. El ítem de menor

puntuación para la dimensión de agresión de cyberbullying fue el 5: "He pirateado la cuenta de alguien en una red social y me he hecho pasar por él o por ella", con una media de .17 y una desviación típica de .612.

**Tabla 3**

<b>Victimización en cyberbullying</b>					
<b>Ítems Victimización</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>Asimetría</b>	<b>Curtosis</b>
1.Alguien me ha dicho palabras malsonantes o me ha insultado en internet	654	1.24	1.216	.578	-.744
2.Alguien ha dicho a otros palabras malsonantes sobre mi	655	1.06	1.148	.848	-.237
3.Alguien me ha amenazado	655	.61	1.018	1.666	1.939
4.Alguien ha pirateado mi cuenta de correo y ha sacado mi información personal	658	.42	.882	2.244	4.563
5.Alguien ha pirateado mi cuenta y se ha hecho pasar por mi	656	.34	.808	2.571	6.383
6.Alguien ha creado una cuenta falsa para hacerse pasar por mi	658	.17	.585	3.656	13.344
7.Alguien ha colgado información personal sobre mi	658	.39	.819	2.122	3.699
8.Alguien ha colgado videos o fotos comprometidas mías en internet	657	.28	.707	2.788	7.594
9.Alguien ha retocado fotos mías que yo había colgado en internet	656	.33	.773	2.530	5.978
10.He sido excluido o ignorado de una red social o de chat	658	.26	.725	3.060	9.341
11.Alguien ha difundido rumores sobre mí por internet	657	.35	.802	2.434	5.512
12.Alguien me ha atacado o insultado en un juego online	658	.50	1.052	2.064	3.229
<b>Agresión en Cyberbullying</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>Asimetría</b>	<b>Curtosis</b>
1. He dicho palabras malsonantes a alguien o le he insultado en internet	657	.57	.955	1.628	1.832
2. He dicho palabras malsonantes sobre alguien a otras personas en internet	657	.52	.878	1.673	2.144
3. He amenazado a alguien a través de internet	654	.25	.726	3.286	11.011
4. He pirateado la cuenta de correo de alguien y he robado su información personal	657	.20	.632	3.587	13.717
5. He pirateado la cuenta de alguien y me he hecho pasar por él/ella	659	.17	.612	4.243	19.021
6. He creado una cuenta falsa y me he hecho pasar por otra persona	659	.26	.694	3.000	9.254
7. He colgado información personal de alguien en internet	655	.22	.645	3.367	11.445
8. He colgado fotos o videos comprometidos de alguien en internet	657	.22	.643	3.320	11.818
9. He retocado fotos o videos de alguien que estaban colgados en internet	658	.32	.827	2.754	7.080
10. He excluido o ignorado a alguien en una red social o chat	658	.93	1.261	.991	-.382
11.He difundido rumores sobre alguien en internet	657	.20	.607	3.608	14.121

---

12. He atacado o insultado a alguien en un juego online	657	.42	.982	2.378	4.680
--	-----	-----	------	-------	-------

---

## Frecuencias de victimización y agresión de violencia psicológica, violencia sexual y cyberbullying

La Tabla 4 muestra las frecuencias en porcentajes de la victimización y agresión psicológica, violencia sexual y cyberbullying en chicos y chicas. Se observa que estos tipos de violencia ocurren con bastante frecuencia (sobre el 96%) en el nivel leve, siendo las chicas las que más alto puntúan en victimización para los tres tipos de violencia, sin embargo, tanto en chicas como en chicos la victimización y agresión se reduce en los niveles moderado y severo.

**Tabla 4**

<i>Porcentaje de respuestas por género</i>			
<b>Variables</b>	<b>Chicas</b>	<b>Chicos</b>	<b>Total</b>
<b>Victimización Violencia Psicológica</b>			
Leve	99.2%	98.9%	99.1%
Moderado	.0%	.6%	.2%
Severa	.8%	.6%	.8%
<b>Agresión Violencia Psicológica</b>			
Leve	99.2%	99.0%	99.1%
Moderado	.3%	.5%	.4%
Severa	.6%	.5%	.5%
<b>Victimización Violencia Sexual</b>			
Leve	98.8%	96.9%	98.2%
Moderado	.9%	1.9%	1.2%
Severa	.3%	1.3%	.6%
<b>Agresión Violencia Sexual</b>			
Leve	98.9%	96.6%	98.2%
Moderado	.9%	1.4%	1.0%
Severa	.3%	2.0%	.8%
<b>Victimización Cyberbullying</b>			
Leve	99.2%	99.0%	99.1%
Moderado	.5%	1.0%	.7%
Severa	.3%	.0%	.2%
<b>Agresión Cyberbullying</b>			
Leve	99.2%	98.1%	98.8%
Moderado	.5%	1.0%	.7%
Severa	.3%	1.0%	.5%

## Diferencias de género en victimización y agresión psicológica, cyberbullying y violencia sexual

La tabla 5 nos muestra los resultados del análisis T de Student, en el que se observan diferencias significativas entre chicos y chicas tanto para las dimensiones de victimización como para las de agresión de violencia psicológica, de cyberbullying y de violencia sexual, siendo los chicos los que más puntuaron en la media tanto para la agresión como la victimización de cada uno de estos tipos de violencia.

**Tabla 5**

*Diferencia de género en victimización y agresión de violencia psicológica, cyberbullying y violencia sexual.*

<b>Victimización Psicológica</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>Sig.</b>
Chicos	252	.9335	.66086	.000
Chicas	421	.7502	.62257	.000
<b>Agresión</b>				
<b>Psicológica</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>Sig.</b>
Chicos	251	1.309	.32259	.003
Chicas	421	1.0683	.225589	.007
<b>Victimización cyberbullying</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>Sig.</b>
Chicos	235	.6227	.55600	.000
Chicas	394	.4065	.47652	.000
<b>Agresión cyberbullying</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>Sig.</b>
Chicos	239	.5024	.52268	.000
Chicas	397	.2382	.39973	.000
<b>Victimización violencia Sexual</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>Sig.</b>
Chicos	234	.7988	.74453	.000
Chicas	400	.3910	.60877	.000
<b>Agresión violencia sexual</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>Sig.</b>
Chicos	231	.8268	.76004	.000
Chicas	399	.3333	.57925	.000

### **Diferencia en cuanto a la edad y los tipos de violencia**

No se encontraron diferencias significativas en cuanto a la edad y los tipos de violencia considerados, para el grupo de estudiantes que participaron en este estudio.

### **Tiempo de relación, agresión y victimización psicológica**

En la tabla 6 se observan los resultados del análisis de contingencia, mediante una prueba Chi cuadrado de Pearson, en el que se muestra una dependencia del tiempo de relación en la agresión, siendo los chicos los que reportaban mayor agresión cuando tenían menos de un año de relación y disminuyendo según tenían más tiempo de relación, a excepción de los dos a tres años de relación, en los que sí aumentaba la agresión psicológica. Los porcentajes para lo descrito anteriormente son de 32.3% un año, 27.6% de uno a dos años, 17.3% de dos a tres años y 22.8% más de tres años. En cuanto a la victimización no hubo dependencia. Los resultados para victimización no fueron significativos.

Tabla 6

*Dependencia de la Agresión Psicológica de chicos y chicas según tiempo de relación.*

Agresión psicológica		Valor	Gl	Sig.
Hombre	Chi-cuadrado de Pearson	2160.270 <sup>a</sup>	2100	.176
	Razón de verosimilitudes	580.256	2100	1.000
	Asociación lineal por lineal	3.313	1	.069
	N de casos válidos	127		
Mujer	Chi-cuadrado de Pearson	4386.070 <sup>b</sup>	4028	.000
	Razón de verosimilitudes	1126.962	4028	1.000
	Asociación lineal por lineal	6.997	1	.008
	N de casos válidos	283		
Total	Chi-cuadrado de Pearson	5436.920 <sup>c</sup>	5265	.048
	Razón de verosimilitudes	1480.610	5265	1.000
	Asociación lineal por lineal	8.712	1	.003
	N de casos válidos	410		

### Infidelidad y agresión psicológica

En la tabla 7 se observa que aquellas personas que habían informado ser infieles en sus relaciones, reportaban mayores índices de agresión psicológica, principalmente en los chicos.

Tabla 7

*Infidelidad y agresión psicológica en chicos y chicas.*

Agresión psicológica		Valor	Gl	Sig.
0	Chi-cuadrado de Pearson	. <sup>a</sup>		
	N de casos válidos	1		
Hombre	Chi-cuadrado de Pearson	168.756 <sup>b</sup>	126	.007
	Razón de verosimilitudes	146.036	126	.107
	Asociación lineal por lineal	2.363	1	.124
	N de casos válidos	252		
Mujer	Chi-cuadrado de Pearson	234.889 <sup>c</sup>	129	.000
	Razón de verosimilitudes	132.644	129	.395
	Asociación lineal por lineal	16.873	1	.000
	N de casos válidos	417		
Total	Chi-cuadrado de Pearson	282.917 <sup>d</sup>	153	.000
	Razón de verosimilitudes	190.534	153	.021
	Asociación lineal por lineal	17.517	1	.000
	N de casos válidos	670		

La tabla 8 presenta los resultados de una correlación positiva encontrada entre la victimización de violencia y la victimización en violencia sexual tanto en chicas como en

chicos. La agresión psicológica estuvo también estadísticamente correlacionada con la agresión en violencia sexual tanto en chicas como en chicos. De igual forma, las dimensiones de victimización y agresión de violencia psicológica estuvieron positivamente correlacionadas con la victimización y agresión en cyberbullying tanto en chicas como en chicos.

Tabla 8.

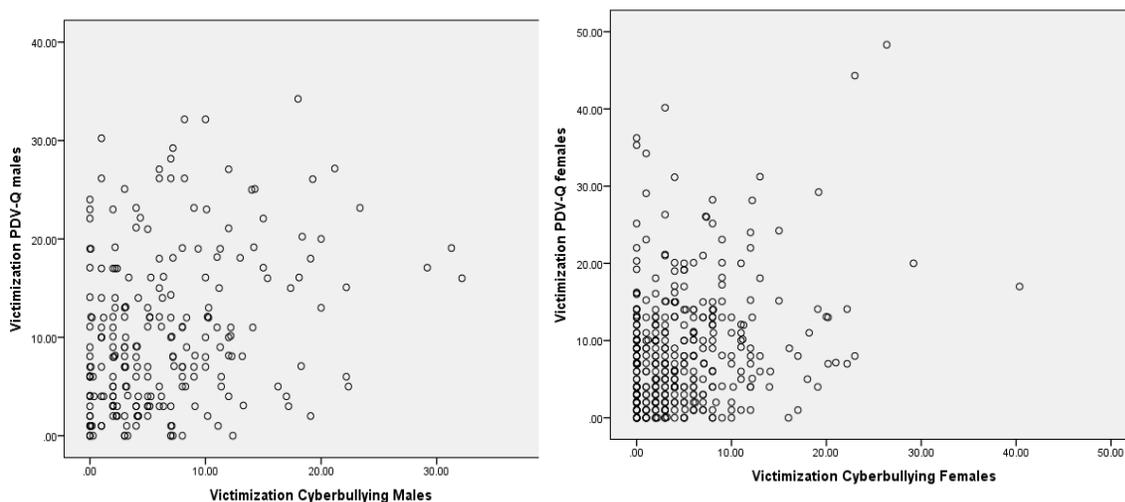
**Correlaciones entre Violencia Psicológica y Cyberbullying y Violencia psicológica y Violencia Sexual.**

	R	N	P
Victimización PDV-Cyb Chicas	.381	400	.000
Victimización PDV-Cyb Chicos	.235	231	.000
Agresión PDV-Cyb Chicas	.327	399	.000
Agresión PDV-Cyb Chicos	.292	228	.000
Victimización PDV-Violencia Sexual Chicas	.278	394	.000
Victimización PDV-Violencia Sexual Chicos	.282	232	.000
Agresión PDV-Violencia Sexual Chicas	.233	397	.000
Agresión PDV-Violencia Sexual Chicos	.170	236	.000

*Nota:* \*\* $p < ,01$ , \* $p < ,05$

En la figura 1 encontramos la correlación entre en la victimización de violencia psicológica y la victimización de cyberbullying en chicos y chicas, que si bien se observa un tanto dispersa es significativa.

Figura 1.



### Resultados correlación PDV-Q y calidad de las relaciones

En cuanto a la relación del PDV-Q con la calidad de las relaciones, se encontró una correlación negativa entre la victimización y agresión de violencia psicológica y la comunicación tanto para chicas ( $r = -.312$ ,  $n = .379$ ,  $p = .000$ ) como para chicos ( $r = -.144$ ,  $n = .214$ ,  $p = .000$ ). Igualmente, para expectativas de futuro la correlación fue negativa tanto para chicas ( $r = -.481$ ,  $n = .377$ ,  $p = .000$ ) como para chicos ( $r = -.343$ ,  $n = .382$ ,  $p = .000$ ). Para compañerismo también la correlación fue negativa tanto para chicas ( $r = -.411$ ,  $n = .382$ ,  $p = .000$ ) como para chicos ( $r = -.278$ ,  $n = .212$ ,  $p = .000$ ) y una correlación positiva tanto para la victimización como la agresión de violencia psicológica y el conflicto en chicas ( $r = .626$ ,  $n = .377$ ,  $p = .000$ ) y chicos ( $r = .617$ ,  $n = .112$ ,  $p = .000$ ).

## **Discusión y conclusiones**

Esta investigación se une a los estudios sobre *Dating Violence* con el objetivo de mejorar el conocimiento de la violencia psicológica bidireccional y su relación con la violencia sexual, el cyberbullying entre compañeros, la calidad de las relaciones en sus dimensiones de conflicto, expectativas de futuro, compañerismo y comunicación.

### **Bidireccionalidad y frecuencia de los comportamientos violentos**

Siguiendo el orden de los objetivos, se ha profundizado en la descripción de comportamientos de la violencia psicológica, el cyberbullying y la violencia sexual (objetivo 1) encontrando que para los tres tipos de violencia se repitieron los mismos comportamientos cuyas medias eran mayores y menos tanto para victimización como agresión (a excepción en victimización de cyberbullying). Por ejemplo, el ítem 3: "mostrar disgusto por lo que la pareja quiere hacer" denotando control por ambas partes de la pareja. El ítem que menos puntuó tanto para victimización como agresión en esta escala fue el 6: "aislar a la pareja de sus familiares y amigos", esta conducta quizás se repite menos que en población adulta debido a que en esta etapa la juventud convive o bien con sus padres y/o madres, o comparten apartamento. También se ha descrito la frecuencia de estos tipos de violencia, encontrando que es en el nivel leve y moderado donde más se concentra tanto la victimización y agresión de estos tipos de violencia, tanto en chicos como en chicas. Los hallazgos tanto en los descriptivos como en las frecuencias de este estudio denotan cierta similitud en los comportamientos de victimización y agresión (se preguntan los mismos comportamientos para ambos casos) confirmado la hipótesis 1, y comprobando una vez más, que la violencia en la juventud tiende a ser bidireccional, moderada y recíproca (Nocentini et al., 2011; Ortega y Sánchez, 2010; Viejo, 2014).

### **Diferencia de género y edad con respecto a la agresión y victimización en los distintos tipos de violencia.**

Se ha encontrado una diferencia significativa con respecto a las variables género y los tipos de violencia abordados en este estudio, confirmando la hipótesis 2, siendo los chicos los que reportan mayor victimización y agresión en promedio, pero siendo las medias similares para chicos y chicas. Vemos que la muestra masculina reconoce al igual que la femenina tanto sus comportamientos agresivos como su victimización y en ocasiones ellas reportan mayores niveles que ellos. Los resultados coinciden con una investigación con estudiantes universitarios de Colombia (Delgado, 2016) en el que se desmitifica el noviazgo como una etapa idílica y se cuestiona los roles tradicionales en los que se sitúan los hombres como agresores y las mujeres como víctimas. En este estudio coincidimos en dicha desmitificación, aclarando que no es nuestra intención quitar importancia a la violencia de género en contra de la mujer con la cual se ha estado luchando durante años, presente en mayor medida en el contexto de la convivencia familiar, pero también en el noviazgo. No se encontraron diferencias significativas con respecto a la edad.

### **Tiempo de relación y violencia psicológica bidireccional**

El tiempo de relación tuvo efecto en cuanto a la agresión pero no en cuanto a la victimización, confirmando la hipótesis 3 solo para victimización. Los chicos fueron los que reportaban mayor

agresión, siendo más notorio cuando tenían menos de un año de relación. Estos resultados difieren de un estudio realizado con estudiantes universitarios colombianos en los que a mayor tiempo de relación aumentaba la violencia (Delgado, 2016).

### **Infidelidad y violencia psicológica bidireccional**

La variable infidelidad afecta la victimización y agresión psicológica, confirmando también la hipótesis 3. Los hallazgos mostraron que aquellas personas que reportaban ser infieles mostraban mayores índices de agresión psicológica. Posiblemente esto tiene que ver con aspectos relativos a la personalidad y el autocontrol. En este sentido, un estudio con estudiantes universitarios mostró una correlación inversa entre el coeficiente emocional, la insatisfacción con la pareja primaria y la agresión en la relación con la infidelidad (Otálora, Castañeda, y Munevar, 2016). Cabe destacar que en este estudio esta asociación fue más notoria en los chicos que en las chicas y que los chicos reportaban mayor porcentaje de infidelidad en nuestra muestra.

### **Relación entre violencia psicológica bidireccional y violencia sexual, cyberbullying**

Finalmente, se ha validado la hipótesis 4 en relación a la posible correlación entre victimización y agresión psicológica y la violencia sexual, el cyberbullying y la calidad de las relaciones en sus dimensiones de conflicto, expectativas de futuro, compañerismo y compañía. Se ha observado que los y las estudiantes encuestados que reportaban victimización y agresión psicológica en el noviazgo también tendieron a reportar victimización y agresión en cyberbullying, coincidiendo con una reciente investigación internacional en la que se halló relación significativa entre estos dos tipos de violencia (Sargent, Krauss, Jouriles, y McDonald, 2016). Además, en nuestro estudio se encontró que los estudiantes que reportaron victimización

y agresión en violencia psicológica también reportaron victimización y agresión en violencia sexual, lo que corrobora con un estudio en el que se encontraron asociaciones entre violencia sexual y violencia en el noviazgo o cortejo, incluyendo violencia psicológica (Miller et al., 2013).

### **Violencia psicológica y calidad de las relaciones**

En cuanto a la calidad de las relaciones, los resultados ponen de manifiesto que la agresión y victimización psicológica está negativamente correlacionada con las expectativas de futuro, comunicación y compañerismo y positivamente correlacionada con el conflicto tanto en chicos como en chicas. En este sentido, estudios previos han encontrado comportamientos de agresión y victimización que correlacionan positivamente con aspectos negativos de la calidad de las relaciones y correlacionan negativamente con aspectos positivos de las relaciones (Linder & Collins, 2002). De este modo se ven afectados los aspectos positivos de las relaciones que favorecen el bienestar que estas relaciones traen a la vida de los y las jóvenes cuando se dan de manera saludable (Braithwaite, Delevi, y Fincham, 2010).

Algunas implicaciones educativas y sociales pueden derivarse de este estudio. A este respecto, es importante concienciar a la población juvenil a través de programas de prevención sobre cómo los distintos tipos de violencia pueden existir y coexistir en perjuicio de las relaciones de pareja de jóvenes, que a veces se describen como satisfactorias (Sánchez Jiménez, Ortega Rivera, Ortega Ruiz y Viejo Almanzor, 2008) y orientar a la juventud en cuanto a cómo el estar implicado en violencia psicológica bidireccional aunque parezca algo sutil puede afectar negativamente la calidad de sus relaciones en términos de expectativas de futuro, compañerismo,

comunicación y positivamente el conflicto. Mediante estos programas se podría educar en modelos de relaciones más positivas y saludables, intentando prevenir y alertar sobre la dinámica de relación que Ortega y Sánchez (2011) describieron como sucia o *dirty dating*, refiriéndose a un tipo de dinámica erótico agresiva que empieza a ser notoria desde el principio de la relación.

### **Limitaciones**

El uso de encuestas de auto reporte, y la deseabilidad social de las respuestas (Vigil-Colet, Ruiz-Pamies, Anguiano-Carrasco y Lorenzo-Seva, 2012) constituyen limitaciones de este estudio. La inclusión de respuestas de las parejas podría ser un aspecto a considerar para futuras investigaciones ya que se contempla solo la perspectiva de una persona, no la de ambos miembros de la pareja. Otra limitación es que la muestra pertenece a una sola comunidad universitaria, por esta razón no se pueden generalizar los resultados para el resto de la población, además de que el hecho de ser universitarios puede sesgar los resultados debido al nivel educativo de los encuestados. Otro factor limitante es que la muestra de chicas es mayor que la de chicos, es por ello que la variable género no está balanceada debido a un sesgo en la población de la universidad de Córdoba. Por otra parte, la población de personas homosexuales fue eliminada debido a que la muestra no era representativa. Se recomienda utilizar muestras más amplias y variadas, además del contexto universitario e incluir, de ser posible, a ambos miembros de la pareja y a parejas homosexuales.

En cuanto a futuras líneas de investigación, consideramos necesario seguir indagando en investigaciones que permitan la mejora del diseño y aplicación de los programas de prevención de violencia en el noviazgo considerando los diferentes tipos de violencia que se dan en estas

relaciones. Para ello se sugiere que los programas muestren especial hincapié en la violencia psicológica como posible precursora de otros tipos de violencia, así como alertar a los y las jóvenes sobre los riesgos de los fenómenos cyberbullying con los compañeros y cyberdating en las relaciones de noviazgo, como formas de violencia de especial relevancia en la población juvenil que cada vez tiende a relacionarse más en las redes sociales e internet.

## Referencias

- Blázquez-Alonso, M., Moreno-Manso, J. M., y García-Baamonde, M. E. (2012). Indicators of psychological abuse associated with the length of relationships between couples. *Anales de Psicología*, 28, 772-779.
- Braithwaite, S. R., Delevi, R., y Fincham, F. D. (2010). Romantic relationships and the physical and mental health of college students. *Personal relationships*, 17(1), 1-12.
- Bringas Molleda, C., Rodríguez Franco, L., Antuña Bellerín, M. D. L. Á., López-Cepero Borrego, J., y Rodríguez Díaz, F. J. (2012). Tolerance towards dating violence in Spanish adolescents. *Psicothema*, 24 (2), 236-242.
- Bryant, A. L. (1993). Hostile hallways: The AAUW survey on sexual harassment in America's schools. *Journal of School Health*, 63(8), 355-358.
- Cortés-Ayala, M. L., Bringas, C., Rodríguez-Franco, L., Flores, M., Ramiro-Sánchez, T., y Rodríguez, F. J. (2014). Unperceived dating violence among Mexican students. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 14, 39-47.
- Del Rey, R., Casas, J. A., Ortega-Ruiz, R., Schultze-Krumbholz, A., Scheithauer, H., Smith, P., y Guarini, A. (2015). Structural validation and cross-cultural robustness of the European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire. *Computers in Human Behavior*, 50, 141-147.
- Del Rey, R., Elipe, P., y Ortega-Ruiz, R. (2012). Bullying and cyberbullying: Overlapping and predictive value of the cooccurrence. *Psicothema*, 24(4), 608-613.
- Delgado, J. B. (2016). Violencia en el Noviazgo: Diferencias de Género. *Informes Psicológicos*, 16(2), 27-36.
- Delgado-Rico, E., Carretero-Dios, H., y Ruch, W. (2012). Content validity evidences in test development: An applied perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 12, 449-459.

- Dilmac, B. (2009). Psychological needs as a predictor of cyberbullying: A preliminary report on college students. *Educational Sciences: Theory and Practice*, 9(3), 1307-1325.
- Doane, A. N., Kelley, M. L., y Pearson, M. R. (2016). Reducing cyberbullying: A theory of reasoned action-based video prevention program for college students. *Aggressive Behavior*, 42(2), 136-146.
- Erdur-Baker, Ö. (2010). Cyberbullying and its correlation to traditional bullying, gender and frequent and risky usage of internet-mediated communication tools. *New media y society*, 12(1), 109-125
- Foshee, V. A., Benefield, T. S., Reyes, M., Luz, H., Eastman, M., Vivolo-Kantor, A. M., y Faris, R. (2016). Examining explanations for the link between bullying perpetration and physical dating violence perpetration: Do they vary by bullying victimization?. *Aggressive Behavior*, 42(1), 66-81.
- Franklin, C. A., Brady, P. Q., y Jurek, A. L. (2017). Responding to Gendered Violence among College Students: The Impact of Participant Characteristics on Direct Bystander Intervention Behavior. *Journal of School Violence*.
- Fulgini, A., y Eccles, J. (1993). "Perceived parent-child relationship and early adolescents' orientation toward peers". *Developmental Psychology*, 29, 4, 622-632.
- Furman, W., y Buhrmester, D. (1992). Age and sex differences in perceptions of networks of personal relationships. *Child development*, 63(1), 103-115.
- Gahagan, K., Vaterlaus, J. M., y Frost, L. R. (2016). College student cyberbullying on social networking sites: Conceptualization, prevalence, and perceived bystander responsibility. *Computers in Human Behavior*, 55, 1097-1105.

- Hines, D. A., y Saudino, K. J. (2003). Gender differences in psychological, physical, and sexual aggression among college students using the Revised Conflict Tactics Scale. *Violence and Victims, 18*, 197-217.
- Jordan, C. E., Combs, J. L., y Smith, G. T. (2014). An exploration of sexual victimization and academic performance among college women. *Trauma, Violence, & Abuse, 15*(3), 191-200.
- Juvonen, J., y Gross, E. F. (2008). Extending the school grounds?—Bullying experiences in cyberspace. *Journal of School Health, 78*(9), 496-505.
- Kaltiala-Heino, R., Fröjd, S., y Marttunen, M. (2016). Sexual harassment victimization in adolescence: associations with family background. *Child Abuse & Neglect, 56*, 11-19.
- Lee, E. B. (2017). Cyberbullying: Prevalence and Predictors Among African American Young Adults. *Journal of Black Studies, 48*(1), 57-73.
- Liles, S., Usita, P., Irvin, V. L., Hofstetter, C. R., Beeston, T., y Hovell, M. F. (2012). Prevalence and correlates of intimate partner violence among young, middle, and older women of Korean descent in California. *Journal of Family Violence, 27*, 801-811.
- Linder, J. R., Crick, N. R., y Collins, W. A. (2002). Relational aggression and victimization in young adults' romantic relationships: Associations with perceptions of parent, peer, and romantic relationship quality. *Social Development, 11*(1), 69-86.
- Marshall, L. L. (1999). Effects of men's subtle and overt psychological abuse on low-income women. *Violence and Victims, 14*, 69-88.

- Miller, S., Williams, J., Cutbush, S., Gibbs, D., Clinton-Sherrod, M., y Jones, S. (2013). Dating violence, bullying, and sexual harassment: Longitudinal profiles and transitions over time. *Journal of youth and adolescence*, 42(4), 607-618.
- Murphy, C., y Hoover, S. (1999). Measuring emotional abuse in dating relationships as a multifactorial construct. *Violence and Victims*, 14, 39-53.
- Nocentini, A., Menesini, E., Pastorelli, C., Connolly, J., Pepler, D., y Craig, W. (2011). Physical dating aggression in adolescence: Cultural and gender invariance. *European Psychologist*, 16, 278-287.
- Ortega, R., y Sanchez, V. (2010). Juvenil dating and violence. En C. Monks y I. Coyne (Eds.), *Bullying in Different Contexts* (pp.113-136). Londres: Cambridge University Press.
- O’Leary, K. (1999). Psychological abuse: A variable deserving critical attention in domestic violence. *Violence and Victims*, 14. O’Leary, K. D. y Smith-Slep, A. M. S. (2003). A dyadic longitudinal model of adolescent dating aggression. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 32, 314-327.
- Ortega Ruiz, R., Rey, R. D., y Sánchez, V. (2012). *Nuevas dimensiones de la convivencia escolar juvenil: ciberconducta y relaciones en la red: ciberconvivencia*. Ministerio de Educación.
- Ortega, R., y Sánchez, V. (2011). Juvenil Dating and Violence. In C. Monks, & I. Coyne (Eds.), *Bullying in Different Contexts* (pp. 113–136). London: Cambridge University Press.
- Ortega-Ruiz, R., y Zych, I. (2016). La ciberconducta y la psicología educativa: retos y riesgos. *Psicología Educativa*.

- Otálora, Á. P. T., Castañeda, L. J. T., y Munevar, F. R. (2016). Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 16(1), 57-70.
- Perry, S. (2016). The Prevalence and Psychological Impact of Cyberbullying on the SUNY Cobleskill Campus.
- Rodríguez, J. L. S., y Sierra, V. E. (2016). El significado de violencia física y sexual en jóvenes universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(1), 23.
- Sánchez, V., Ortega-Rivera, F., Ortega-Ruiz, R., y Viejo, C. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de Psicología (Internet)*, 2(1), 97-109.
- Sánchez, V., Muñoz-Fernández, N., y Ortega-Ruiz, R. (2015). “Cyberdating Q\_A”: An instrument to assess the quality of adolescent dating relationships in social networks. *Computers in Human Behavior*, 48, 78-86.
- Sargent, K. S., Krauss, A., Jouriles, E. N., y McDonald, R. (2016). Cyber victimization, psychological intimate partner violence, and problematic mental health outcomes among first-year college students. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 19(9), 545-550.
- Savage, M. W., Deiss Jr, D. M., Roberto, A. J., y Aboujaoude, E. (2017). Theory-Based Formative Research on an Anti-Cyberbullying Victimization Intervention Message. *Journal of Health Communication*, 1-11.
- Smith PK., Mahdavi J., Carvalho M., Fisher S., Russell S., y Tippett N. (2008). Cyberbullying: its nature and impact in secondary school pupils. *J Child Psychol Psychiatry Allied Discip.* 2008;49(4):376–85.

- Straus, M. A. (2004). Cross-Cultural reliability and validity of the Revised Conflict Tactics Scales: A study of university student dating couples in 17 nations. *Cross-Cultural Research*, 38, 407-432.
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S., y Sugarman, D. (1996). The Revised Conflict TacticsScale (CTS2): Development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues*, 7, 283-316.
- Tomaszewska, P., y Krahé, B. (2015). Sexual aggression victimization and perpetration among female and male university students in Poland. *Journal of interpersonal violence*, 0886260515609583.
- Ureña, J., Romera, E. M., Casas, J. A., Viejo, C., y Ortega-Ruiz, R. (2015). Psychometrics properties of Psychological Dating Violence Questionnaire: A study with young couples. *International journal of Clinical and Health Psychology*, 15(1), 52-60.
- Vigil-Colet, A., Ruiz-Pamies, M., Anguiano-Carrasco, C., y Lorenzo-Seva, U. (2012). The impact of social desirability on psychometric measures of aggression. *Psicothema*, 24(2), 310-315.
- Walker, C. M. (2017). Developing an Understanding of Cyberbullying: The Emotional Impact and Struggle to Define. In *Teacher Education for Ethical Professional Practice in the 21st Century* (pp. 236-259). IGI Globa.
- Watts, L. K., Wagner, J., Velasquez, B., y Behrens, P. I. (2017). Cyberbullying in higher education: A literature review. *Computers in Human Behavior*, 69, 268-274.
- Wolff, J. M., Rospenda, K. M., y Colaneri, A. S. (2016). Sexual harassment, psychological distress, and problematic drinking behavior among college students: an examination of reciprocal causal relations. *The Journal of Sex Research*, 1-12.

Zalaquett, C. P., y Chatters, S. J. (2014). Cyberbullying in college: frequency, characteristics, and practical implications. *Sage Open*, 4(1), 2158244014526721.

Zych, I., Ortega-Ruiz, R., y Del Rey, R. (2015). Scientific research on bullying and cyberbullying: where have we been and where are we going. *Aggression and Violent Behavior*, 24, 188–198.

**Tercer Estudio: Modelo multi-probabilístico de la influencia de la violencia física, sexual, cyberbullying, cyberdating y calidad de las relaciones sobre la violencia psicológica bidireccional en estudiantes universitarios**

**Estudio 3: Modelo multi probabilístico de la influencia de la violencia física, sexual, cyberbullying, cyberdating y calidad de las relaciones sobre la violencia psicológica bidireccional en estudiantes universitarios**

**ABSTRACT**

La violencia psicológica en el noviazgo representa un problema de especial importancia en la juventud, además de por su alta prevalencia y consecuencias, porque puede preceder o coexistir con otros tipos de violencia, afectando además de a la calidad de las relaciones, al bienestar emocional de las personas. En este estudio se efectúan modelos multi-probabilísticos considerando la confluencia de la violencia física, la violencia sexual, el cyberdating, el cyberbullying y la calidad de las relaciones con la victimización y agresión psicológica en el noviazgo. Participaron 849 estudiantes de la Universidad de Córdoba, España, se seleccionaron 670 que habían tenido una relación en los últimos seis meses (37.2%) chicos y (62.8%) chicas. Los hallazgos revelaron que a medida que el nivel de intimidad online aumenta, disminuye la puntuación total de la agresión en violencia psicológica y a medida que aumentaba la dimensión de conflicto en la calidad de las relaciones, aumenta la agresión de violencia psicológica. Los resultados son discutidos en relación a evidencias de estudios internacionales y la necesidad de crear programas de prevención que consideren el abordaje de los distintos tipos de violencia tomados en cuenta en este estudio.

*Palabras clave:* Dating violence, cyberdating, violencia psicológica, violencia sexual, calidad de las relaciones, regresión lineal múltiple.

## Introducción

La violencia en el noviazgo es un serio y prevalente problema de salud pública asociado a resultados negativos de salud física y psicológica (Peterson, Sharps, Banyard, Powers, R, Kaukinen, Gross y Campbell, 2016). Aunque la mayoría de estudios sobre violencia en la pareja se centran en parejas casadas y en la violencia hacia la mujer, la violencia en el noviazgo se ha caracterizado y diferenciado de la violencia en la pareja adulta en aspectos como: la no convivencia, economía, no tener hijos y la posible bidireccionalidad que se presenta en la victimización y agresión en el noviazgo (Ortega y Sánchez, 2010). Desde hace varias décadas distintos estudios han abordado la violencia en el noviazgo desde los diferentes tipos de violencia que la componen: violencia física, sexual y psicológica, siendo esta última la que más prevalece (Liles, S. et al., 2012; Zorrilla, et al., 2010). Cabe destacar que a pesar de que muchos de los estudios sobre el noviazgo se concentran en población de educación secundaria, en los últimos años ha incrementado el número estudios nacionales e internacionales sobre violencia en el noviazgo que abordan la violencia psicológica, con población de estudiantes universitarios (Ollen, Ameral, Palm Reed, y Hines, 2017; Palacios, Delgado, y Jácome, 2015; Rojas-Solís, 2013; Shorey, Haynes, Strauss, Temple y Stuart, 2017).

En un estudio reciente (Delgado, 2016) se puso de manifiesto la existencia de los diferentes tipos de violencia que se dan en el noviazgo, medidos con el instrumento más usado tradicionalmente en estudios sobre violencia en el noviazgo, el *Conflict Tactic Scale* (Straus, 1979), que abarca violencia física, sexual y de manera más breve, psicológica. Se encontró que tanto hombres como mujeres se sienten víctimas y agresores, desmitificando una vez más, el noviazgo como una etapa idílica y cuestionando los roles tradicionales en los que se sitúan los hombres como agresores y las mujeres como víctimas.

En otros estudios previos se encontró que los conceptos de violencia física y sexual tenían elementos compartidos por ambos géneros tanto para jóvenes universitarios (Rodríguez, y Sierra, 2016) como adolescentes que cursaban la secundaria (García-Villanueva, De la Rosa-Acosta y Castillo-Valdés, 2012). En estos estudios las chicas asociaron la violencia física y sexual al poder y control, mientras que los chicos asociaron la violencia física a la agresión y la sexual a una forma de atentado contra su identidad de género (Rodríguez y Sierra, 2016).

Por otra parte, en estudios internacionales previos se mostraron correlaciones significativas entre el fenómeno de *dating violence* en sus manifestaciones física y psicológica y la violencia sexual (Miller et al., 2013). Diferentes investigadores también han examinado la relación entre la perpetuación de bullying y posterior implicación en violencia física en el noviazgo (Foshee, Benefield, Reyes, Luz, Eastman, Vivolo-Kantor, y Faris, 2016). Sin embargo, el estudio de la relación de la violencia psicológica bidireccional con otros tipos de violencia en el contexto universitario es escaso desde un enfoque multi-probabilístico y no se ha realizado utilizando el cuestionario PDV-Q, que permite medir la violencia psicológica desde un punto de vista bidireccional.

En el estudio anterior, definimos las variables violencia psicológica, violencia sexual, cyberbullying y calidad de las relaciones. En este estudio se agregan las variables violencia física y cyberdating, y se describen a continuación en función de la prevalencia y características de las mismas.

### **Violencia física en el noviazgo**

La violencia física en las relaciones fue definida hace varias décadas como conductas de carácter agresivo que usan la fuerza física con la intención de provocar daño o perjuicio físico en

otra persona. Comportamientos como bofetadas, empujones, agarrones, patadas, golpes con objetos, entre otros, se incluyen en este tipo de violencia (Straus y Gelles, 1986). En un estudio reciente utilizando la técnica de redes semánticas se encontró que los conceptos de violencia física tienen elementos compartidos por ambos géneros (Rodríguez y Sierra, 2016).

De los tipos de violencia que ocurren en el noviazgo, la violencia física es de la que más datos científicos se encuentran (Rothman et al., 2011) y es la segunda en prevalencia después de la psicológica (Rey-Anaconda, 2013).

En España, un estudio con alrededor de 2,400 adolescentes y jóvenes que tenían al menos una relación heterosexual, reveló una prevalencia de comportamientos de agresión física del 2% en las mujeres y del 4.6% en los varones (Muñoz-Rivas et al., 2007), mientras que estudios internacionales mostraron datos más alarmantes, señalando alrededor del 33% en las chicas y el 26% en los chicos (Simon, Miller, Gorman-Smith, Orpinas y Sullivan, 2010).

### **Violencia en el noviazgo en línea o cyberdating**

Sobre este fenómeno aún se encuentra escasa investigación científica, sin embargo, se conoce que con el auge de las nuevas tecnologías, como redes sociales y mensajería de texto en línea, y el uso imperioso del internet de las últimas generaciones, la violencia en el noviazgo se ha extrapolado a los dispositivos electrónicos, favoreciendo lo que se denomina en inglés como cyberdating (Reed, Tolman, y Safyer, 2015; Watkins, Maldonado, y DiLillo, 2016). En un estudio reciente, Piquer-Barrachina, Castro-Calvo y Giménez-García (2017) encontraron datos de prevalencia de un 4,5 % en los chicos y chicas que reconocen que podrían ejercer algún tipo de abuso hacia su pareja en las redes. No se encontraron diferencias significativas de género, apoyando estos datos la posible bidireccionalidad de la violencia en el noviazgo. Además

encontraron que existen conductas que favorecen la exposición y realización de la violencia, en particular, el elemento de control prevalece en el uso de internet.

Cabe mencionar que el estudio de este fenómeno ha aumentado recientemente con población de estudiantes universitarios (Borrajo, Gámez-Guadix y Calvete, 2015; Hancock, 2014; Pereira y Matos, 2016; Reed; Sánchez, Muñoz-Fernández y Ortega-Ruíz, 2015; Tolman y Safyer, 2015; Watkins et al., 2016).

Zweig, Lachman y Yahner 2014) realizaron un estudio sobre cyberdating en el que se puso de manifiesto que este fenómeno es una forma de abuso que está relacionada con otras formas de violencia como la psicológica, y tiene diversas características únicas. Se encontró que las experiencias de cyberdating estaban correlacionadas significativamente con ser del género femenino, cometer comportamientos delictivos, haber tenido relaciones sexuales, tener altos niveles de síntomas depresivos y altos niveles de agresividad y hostilidad. El cyberdating en el estudio mencionado, también estuvo relacionado en mayor medida con síntomas depresivos y delincuencia que otros tipos de violencia que ocurren en el noviazgo.

Los resultados de un estudio sobre una escala de la calidad de las relaciones online, The cyberdating Q\_A, confirmaron una estructura de seis factores: intimidad en línea, comunicación emocional en línea, prácticas de relaciones en línea, control en línea, celos en línea y comportamiento intrusivo en línea. Análisis descriptivos mostraron que los comportamientos eran muy frecuentes entre adolescentes, y que los chicos puntuaban más alto que las chicas en comportamiento intrusivo (Sánchez, Muñoz-Fernández y Ortega-Ruiz, 2015).

En otro estudio realizado con 782 jóvenes españoles entre 18 y 30 años, cuyos objetivos fueron analizar la relación de las principales formas de victimización de abuso online en el

noviazgo (control y agresión directa, así como la interacción entre ambas) con la depresión, la ansiedad y el ajuste diádico, así como estudiar el papel moderador del género en estas relaciones, los resultados mostraron que la victimización online se relacionaba tanto con mayores niveles de depresión como de ansiedad, así como con un peor ajuste diádico. Así mismo, la relación entre la depresión y la ansiedad con la agresión directa estuvo moderada por el control. El género, por su parte, moderó la relación entre la agresión directa y el ajuste diádico (Gámez-Guadix, Borrajo, y Almendros, 2016)

En otro estudio sobre la prevalencia del cyberdating, el contexto y relación con violencia psicológica y física, se encontró que más del 50% de los participantes habían sido víctimas de algún tipo de ciberacoso en la pareja en los últimos seis meses. Los comportamientos más comunes estaban relacionados con el control del compañero. Además, las víctimas de cyberdating eran victimizadas repetidamente, un promedio de 23 veces. Los datos también mostraron que el abuso en línea en el noviazgo aparecía normalmente asociado a los celos. Finalmente los resultados revelaron una relación significativa entre el abuso en línea en el noviazgo y la agresión en violencia psicológica (Borrajo, Gámez-Guadix y Calvete, 2015).

Este estudio es el tercero de una compilación de tres estudios independientes pero relacionados entre sí. En este estudio se han añadido las variables cyberdating y violencia física a las variables tomadas en cuenta en el segundo estudio, correlacionadas con violencia psicológica (cyberbullying, violencia sexual y la calidad de las relaciones). Desde un enfoque multi-probabilístico se pretende contribuir en el conocimiento del valor predictivo de estas variables sobre la relación de la victimización y agresión psicológica teniendo en cuenta la bidireccionalidad de este comportamiento violento.

## **Objetivos**

1. Analizar la posible confluencia o valor predictivo entre la violencia física, sexual, cyberbullying y cyberdating y la victimización y agresión psicológica en el noviazgo desde un enfoque multi-probabilístico.
2. Investigar la relación entre la victimización y agresión psicológica en el noviazgo y la calidad de las relaciones en sus dimensiones de conflicto, expectativas de futuro, comunicación y compañerismo.
3. Analizar la interacción de la variable género con los tipos de violencia considerados y la calidad de las relaciones.

## **Hipótesis**

Hipótesis 1: La implicación en violencia física, sexual, cyberbullying y cyberdating influye en la participación en victimización y agresión psicológica.

Hipótesis 2: El conflicto influye directamente en la violencia psicológica y los aspectos positivos de la calidad de las relaciones muestran una influencia inversa.

Hipótesis 3: La variable género influye en los tipos de violencia considerados y la calidad de las relaciones.

## Metodología

Este es un estudio transversal cuantitativo, no experimental.

## Participantes

Participaron 849 estudiantes de la Universidad de Córdoba, España. Se seleccionaron estudiantes que habían tenido una relación sentimental en los últimos seis meses. Los casos de personas homosexuales fueron eliminados debido a que el porcentaje no era representativo. Un total de 670 estudiantes formaron parte del estudio (37.2% chicos y 62.8 chicas). La muestra de chicas fue mayor debido a un sesgo de población en la universidad de Córdoba (54.37% chicas y 45.63% chicos, según datos de la Secretaria General de la Universidad de Córdoba, 2012). La selección de la muestra fue incidental, los estudiantes fueron escogidos de distintos niveles y áreas de conocimiento (22.8% de ciencias de la salud, 26.4% de ciencias educativas, 19.9% de ingeniería y 30.9% de humanidades). Los estudiantes tenían edades comprendidas entre 19 y 25 en el momento de completar los cuestionarios ( $M = 22$ ;  $SD = 1.78$ ). El promedio de la duración de las relaciones era de ( $M = 134.11$  semanas;  $SD = 103.85$ ) y ( $M = 30.63$  semanas;  $SD = 44.06$ ) es decir, tenían menos de tres años de relación.

## Instrumentos

- **Datos socio-demográficos** en cuanto al género, la edad, el curso y la fecha de nacimiento.
- **El cuestionario de violencia psicológica en el noviazgo (PDV-Q)** (Ureña, Romera, Casas, Viejo y Ortega-Ruiz, 2015). La escala está compuesta de 13 ítems que evalúan formas de victimización y agresión en violencia psicológica. La Violencia psicológica manifiesta fue definida como: dominación (“Imponer prohibiciones y reglas unilateralmente”), Indiferencia (“Mostrar indiferencia o no apoyar cuando es necesario”), Monitoreo (“Invadir la privacidad de

la pareja”) y desacreditar (“Críticar en público o en privado”). La forma sutil podría ser definida como: Subestimar (“Subestimar la capacidad de la pareja”), desaprobar (“Mostrar disgusto por lo que la pareja quiere hacer”) y Aislar (“Aislar a la pareja de familia y amigos”).

El formato de respuestas en escala de Likert fue escogido para responder la frecuencia de implicación en agresión o victimización. El formato de respuestas en escala de Likert corresponde de (0 = *nunca*, 1 = *raramente*, 2 = *algunas veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*) este formato fue escogido para responder la frecuencia de implicación en agresión o victimización.

**-Cyberdating Q\_A (Adapt. Sánchez, Ortega y Santos 2011).** Escala sobre la calidad de las relaciones *online*, compuesta seis factores: intimidad online, estrategias de comunicación emocional, prácticas de Cyberdating, control en línea, celos en línea, comportamiento intrusivo en línea. Cuenta con un número de 39 ítems evaluando la frecuencia de los comportamientos de nunca a siempre). Algunos ejemplos de ítems son: ”Me siento celoso/a si mi pareja agrega a un desconocido del sexo contrario” y “Me gusta ligar por redes sociales porque es muy emocionante y divertido”. Los ítems eran medidos en escala Likert de cinco puntos. El formato de respuestas en escala de Likert de (0 = *nunca*, 1 = *raramente*, 2 = *algunas veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*).

**- Cyberbullying Questionnaire (Adap. Ortega Ruiz, R., Rey, R. D., y Sánchez, V., 2012).** La escala cuenta con 46 ítems que miden los comportamientos en una escala de Likert de cero a cuatro, midiendo la frecuencia de comportamientos de Los compañeros en línea, donde cero es nunca y cuatro es igual a siempre. Algunos ejemplos de los ítems de esta escala son: “He dicho palabras malsonantes”, “He insultado usando mensajes de texto o mensajes en internet” y “Alguien ha difundido rumores sobre mí en internet”. El formato de respuestas en escala de

Likert corresponde de (0 = *nunca*, 1 = *raramente*, 2 = *algunas veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*) este formato fue escogido para responder la frecuencia de implicación en agresión o victimización.

- ***Sexual Harassment Questionnaire*** ( adapt. AAUW, Bryant, 1993).

Este cuestionario pregunta sobre comportamientos que se refieren a abuso sexual visual-verbal o físico. La escala cuenta con 13 ítems que evalúan sobre victimización y agresión de los enunciados. Es una escala de Likert de cero a cuatro (0 = *nunca*, 1 = *una o dos veces*, 2 = *varias veces al mes*, 3 = *cada dos o tres días*, 4 = *todos los días*) este formato fue escogido para responder la frecuencia de implicación en agresión o victimización.

- ***Network Relationship Inventory*** (Adapt. Furman y Burhmester, 1992; Adap. Fulligni y Eccles, 1993). Este cuestionario evalúa aspectos de la calidad de la relación de pareja agrupando los ítems en cuatro sub categorías que representaban tres aspectos positivos (comunicación, compañía, expectativas de futuro) y uno negativo (conflicto) de las relaciones. Los ítems eran medidos en escala Likert de cinco puntos. El formato de respuestas en escala de Likert de (0 = *nunca*, 1 = *raramente*, 2 = *algunas veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*)

- ***Peer Orientation*** (Fuligni y Eccles, 1993). Se utilizaron 4 ítems que se medían con escala de Likert de 5 puntos, estos ítems se adaptaron y unificaron con el cuestionario anterior, preguntando sobre aspectos negativos de la relación o comportamientos transgresivos Todos los cuestionarios estabas compuestos de dos sub escalas: victimización y agresión, con respuestas en escala de Likert de (0 = *nunca*, 1 = *raramente*, 2 = *algunas veces*, 3 = *muchas veces*, 4 = *siempre*).

## **Procedimiento**

Los datos fueron recogidos durante dos meses por la doctoranda, en las diferentes facultades de la Universidad de Córdoba. Las instrucciones para llenar los cuestionarios y los propósitos de la investigación fueron explicadas a los y las estudiantes de distintos cursos y áreas de conocimiento. Se les explicaron las instrucciones para su cumplimentación además del carácter voluntario, confidencial y el anonimato de las respuestas proporcionadas así como la finalidad de la investigación.

## **Análisis de datos**

Utilizando el programa estadístico SPSS en su versión 21.0, se efectuó una regresión lineal múltiple recomendada para el estudio de predicciones de relaciones entre diferentes constructos (Delgado-Rico et al., 2012). Se efectuó un modelo de regresión de pasos hacia atrás considerando las diferentes dimensiones de los cuestionarios utilizados en este estudio para medir distintos tipos de violencia.

## **RESULTADOS**

### **Resultados de regresión múltiple para agresión psicológica**

En la tabla 1 se muestran los resultados de la regresión múltiple para la agresión psicológica (que llamaremos total agresión) como variable dependiente. Para llegar a estos resultados, se llevó a cabo una regresión por pasos hacia atrás, en la que se inició con un modelo donde se incluían todas las sub-escalas de Calidad de las relaciones (NRI y EPO), violencia sexual (SHS), cyberdating (CDB), Cyberbullying (CB) y Violencia física (VF), y se eliminaron las que aportaban menos al modelo y/o cuyos coeficientes de regresión no fueran significativos. Además

de estas escalas, se introdujo la variable género y las interacciones de esta variable y cada una de las escalas.

En la tabla 1 vemos que NIR – Conflicto tuvo un  $B = 0,15, p < 0,01$ . Esto significa que un aumento de 1 punto en NIR – Conflicto produce un aumento de 0,15 en la puntuación promedio de agresión psicológica, manteniendo los valores de las demás variables independientes constante. La interpretación de las demás variables con coeficientes  $B$  con signos positivos son similares; a medida que la puntuación en la variable independiente aumenta, también aumenta la puntuación de Violencia psicológica. No obstante, para CBD – Intimidación Online, con un coeficiente  $B = -0,04, p < 0,05$ , lo que permite considerar que cuando aumenta un punto el valor de CBD – Intimidación Online, la puntuación de Agresión de Violencia Psicológica disminuye 0,04 puntos, manteniendo a todas las demás variables en el modelo constantes. Es importante subrayar que no hubo valor agregado por incluir la variable género ni ninguna de sus interacciones para predecir el total de agresión. Además, el modelo presentado en la tabla 1 explica 51% de la varianza de total agresión, lo que sugiere que este modelo predictivo es óptimo.

En las figuras 1a hasta 1d se muestran representaciones gráficas de los residuos del modelo de regresión en la tabla 1. Los residuales parecen normales y no se presentan violaciones aparentes a los supuestos del modelo de la regresión lineal. Además, se comprobó que no existe multicolinealidad entre las variables independientes.

Tabla 1

*Resultados de Regresión Múltiple para Agresión de Violencia Psicológica (N=597)*

Variable	Estadísticos de Regresión			Diagnósticos de Multicolinealidad	
	<i>B</i>	<i>SE B</i>	$\beta$	Tolerancia	VIF
NIR – Expectativas de Futuro	-0,25	0,01	-0,07*	0,87	1,15
NIR – Conflicto	0,15	0,02	0,24**	0,62	1,61
Violencia Física - Agresión	0,45	0,05	0,27**	0,86	1,17
EPO – Desequilibrio del Poder	0,15	0,03	0,18**	0,61	1,63
CBD - Control online	0,18	0,03	0,23**	0,67	1,49
CBD – Estrategias de Comunicación emocional	0,05	0,02	0,09*	0,63	1,60
CBD – Intimidación Online	-0,04	0,02	-0,08*	0,73	1,37
$R^2$	0,51				
<i>F</i>	85,09**				

*Nota:* \*\* $p < ,01$ , \* $p < ,05$

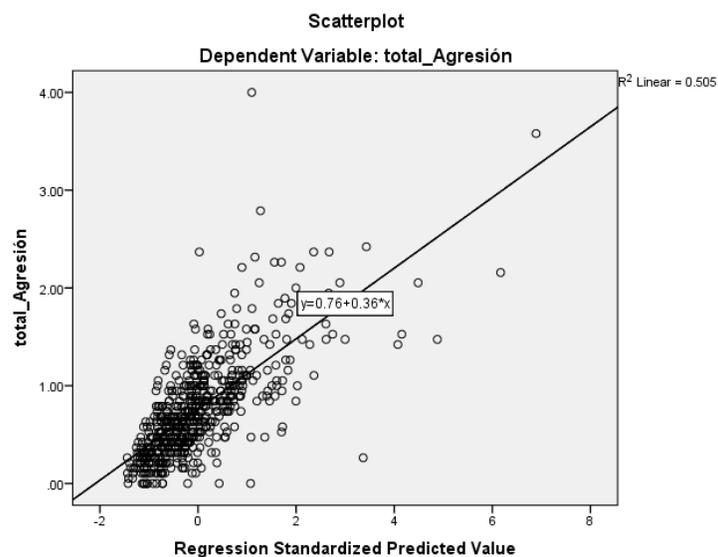
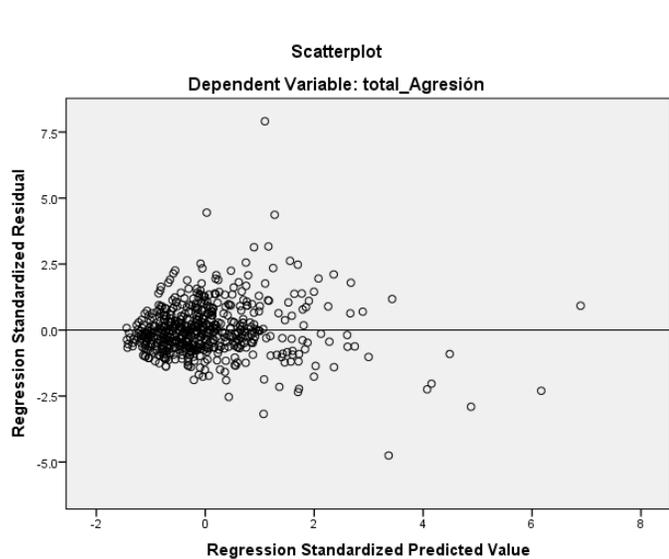


Figura 1a. Diagrama de dispersión de Residuos  
dispersión para Agresión  
predictivos del regresión

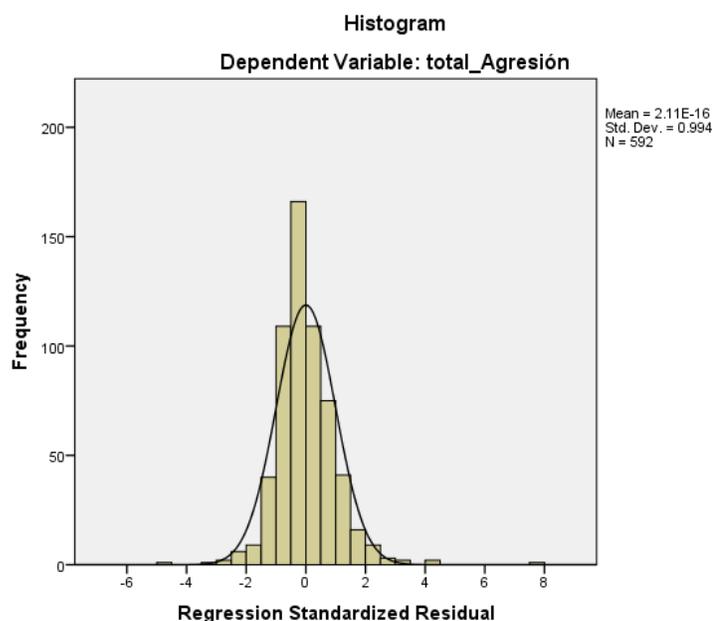


Figura 1c. Histograma de Residuos para Total  
Residuos para total Agresión

Figura 1b. Diagrama de  
Agresión y Valores

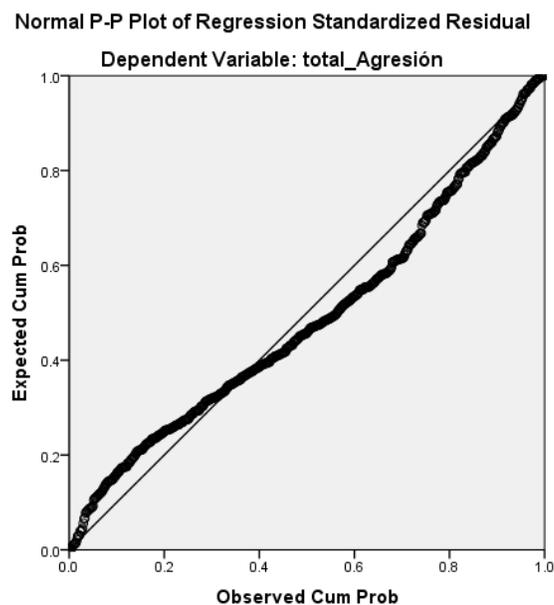


Figura 1d. Diagrama P-P de  
para total Agresión

### Resultados de regresión múltiple para victimización de violencia psicológica

En la tabla 2, se muestran los resultados de la regresión múltiple con victimización psicológica como variable dependiente. Al igual que para los resultados anteriores, se llevó a cabo una regresión por pasos hacia atrás, en la que se inició con un modelo donde se incluían todas las sub-escalas de NRI, SHS, EPO, CDB, CB, y VF, y se eliminaron las que aportaban menos al modelo y/o cuyos coeficientes de regresión no fueran significativos. Además de estas escalas, se introdujo la variable género y las interacciones de esta variable y cada una de las escalas. En la

tabla 2 solo aparecen las variables que mejor contribuyen a predecir la victimización de violencia psicológica.

En la tabla 2, se observa que los coeficientes positivos indican que a medida que la variable independiente correspondiente aumenta la victimización aumenta y los coeficientes negativos que a medida que una disminuye la otra aumenta, manteniendo todas las demás variables en el modelo constantes. Por ejemplo, en la tabla 2 podemos ver que NIR – Conflicto tuvo un  $B = 0,31, p < 0,01$ . Esto significa que un aumento de 1 punto en NIR – Conflicto produce un aumento de 0,31 en la puntuación promedio de Victimización, manteniendo todas las otras variables en el modelo constantes.

La interpretación de las demás variables con coeficientes  $B$  con signos positivos son similares; a medida que la puntuación en la variable independiente aumenta, también aumenta la puntuación de Victimización. No obstante, para NRI – Expectativa de Futuro, con coeficientes  $B = -0,08, p < 0,01$  la interpretación es que cuando aumenta un punto el valor de cada una de esta variable independiente, la puntuación promedio de Total Victimización disminuye en una magnitud igual a  $B = -0,08$ , manteniendo las demás variables independientes constantes.

Tabla 2

**Resultados de Regresión Múltiple para Victimización de Violencia Psicológica (N = 597)**

Variable	Estadísticos de Regresión			Diagnósticos de Multicolinealidad	
	<i>B</i>	<i>SE B</i>	$\beta$	Tolerancia	VIF
<b>Efectos Principales</b>					
NIR – Expectativas de Futuro	-0,08	0,01	-0,16**	0,88	1,13
NIR – Conflicto	0,31	0,03	0,39**	0,34	3,08
SHS - Visual/Verbal Víctima	0,07	0,03	0,07*	0,73	1,37
EPO – Desequilibrio del Poder	0,25	0,03	0,24**	0,54	1,86
EPO – Comportamiento Transgresor	0,11	0,04	0,11**	0,38	2,64
CB – Cyberbullying	0,07	0,03	0,60*	0,79	1,26
<b>Interacciones</b>					
NRI – Conflicto X Género	-0,11	0,04	-0,23**	0,12	8,66
CBD – Comportamiento intruso online X Género	0,10	0,03	0,09**	0,69	1,46
EPO – Comportamiento Transgresor X Género	0,12	0,05	0,15*	0,14	7,08
<b>Resultados Generales</b>					
$R^2$	0,67				
$F$	115,46**				

*Nota:* \*\* $p < ,01$ , \* $p < ,05$

Las interacciones se refieren a si algunas variables independientes influyen en la puntuación total de victimización conjuntamente. En la tabla 2, podemos ver que para total victimización, las variables independientes que tienen interacciones significativas con la variable género fueron NRI Conflicto, CDB- comportamiento intruso online y EPO-Comportamiento Transgresor,  $B = -0,11, p < 0,01, B = 0,10, p < 0,01, y B = 0,012, p < 0,05$ , respectivamente. Lo que significan estas interacciones es que la variable género afecta la puntuación de total victimización solo a través de su relación con NRI Conflicto, CDB- comportamiento intruso online y EPO- Comportamiento Transgresor.

En las figuras 2a hasta 2d se muestran representaciones gráficas de los residuos del modelo de regresión en la tabla 2. Los residuales parecen normales y no se presentan violaciones aparentes a los supuestos del modelo de la regresión lineal. Además, se comprobó que no existe multicolinealidad entre las variables independientes.

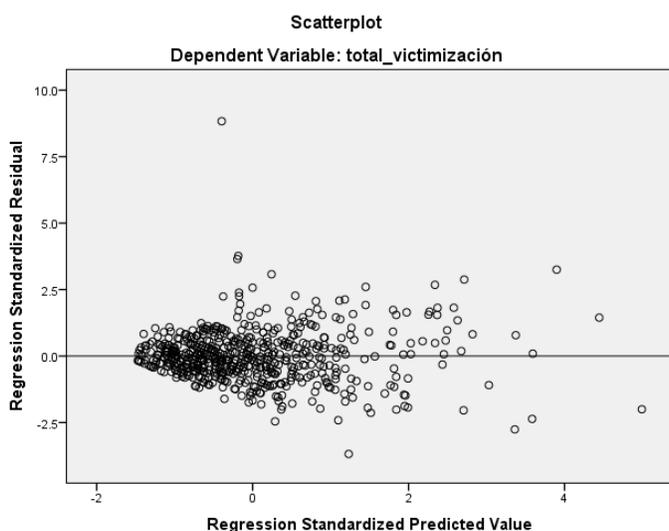


Figura 2a. Diagrama de dispersión de Residuos  
dispersión para Victimización.  
predictivos de regresión

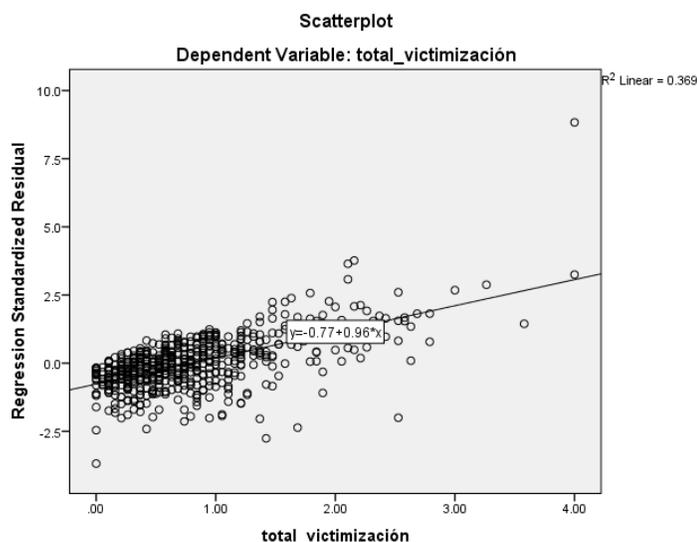


Figura 2b. Diagrama de  
Victimización y Valores

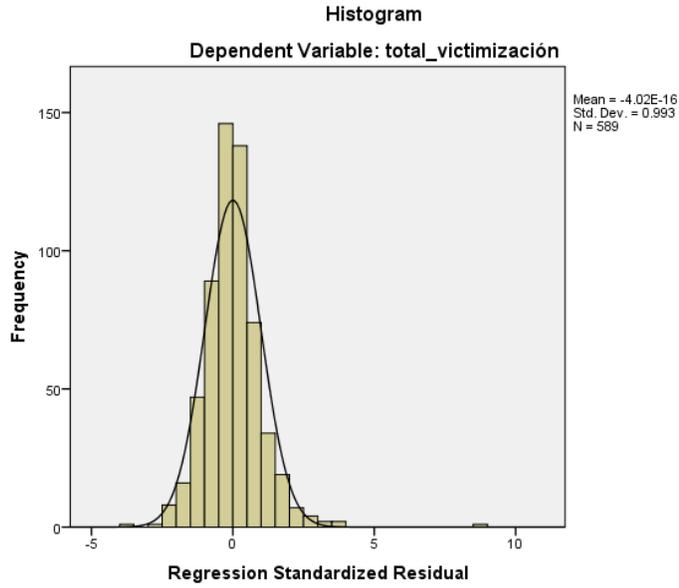


Figura 2c. Histograma de Residuos para  
Victimización.

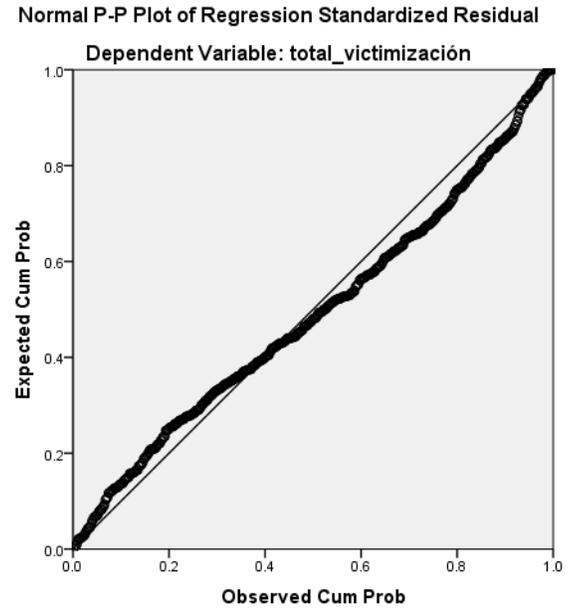


Figura 2d. Diagrama de  
Residuos para Victimización

## Discusión y conclusiones

Estos resultados serán discutidos en relación a la literatura científica, y al sentido e interpretación de los mismos. Igualmente, esta discusión está destinada a señalar ciertas inferencias que estos resultados permiten hacer respecto de la necesidad de diseñar y experimentar programas de intervención y prevención que ayuden a mejorar la problemática de la violencia bidireccional en el noviazgo y en especial a estar más alerta sobre la violencia psicológica y su posible confluencia con otros tipos de violencia como por ejemplo la violencia en línea en la pareja, sobre la que se encontraron hallazgos relevantes en este estudio.

Estudios previos han puesto de manifiesto que el fenómeno de *Dating Violence* tiende a ser bidireccional (Nocentini, Pastorelli y Menesini, 2011; Ortega y Sánchez, 2010 ; Viejo, 2014) al igual que el cyberdating (Piquer Barrachina, Castro-Calvo, y Giménez García, 2017). De igual manera, en estudios anteriores se ha hallado relación estadísticamente significativas entre *Dating violence* (incluyendo violencia psicológica) y violencia sexual (Miller et al.,. Diversos investigadores también examinaron la asociación entre la perpetuación de acoso escolar y posterior violencia en el noviazgo (Foshee et al., 2016), así como también se ha estudiado la relación entre el cyberdating y la violencia psicológica (Borrajo Borrajo, Gámez-Guadix y Calvete, 2015). También se han establecido similitudes entre el cyberdating y el ciberacoso o cyberbullying (Alvarez, 2012) y relación entre cibervictimización y violencia psicológica contribuyendo a síntomas depresivos en estudiantes universitarios de primer año (Sargent et al., 2016). Sin embargo, el estudio de la relación de la violencia psicológica bidireccional con otros tipos de violencia en el contexto universitario es escaso desde un enfoque multi-probabilístico. En este estudio, se aporta conocimiento sobre la confluencia de la victimización y la agresión psicológica (utilizando el instrumento desarrollado en la primera parte de esta tesis, el PDV-Q)

con la violencia física, la violencia sexual, el cyberbullying con compañeros y la implicación en cyberdating (**objetivo 1**) así como con calidad de las relaciones en sus dimensiones de conflicto, expectativas de futuro, comunicación y compañerismo (**objetivo 2**) y la interacción de la variable sexo con las variables anteriores (**objetivo 3**).

### **Violencia física, violencia sexual, cyberdating, cyberbullying, calidad de las relaciones y victimización en violencia psicológica**

En este estudio se puso de manifiesto que a medida que la violencia física, violencia sexual, cyberdating, cyberbullying y calidad de las relaciones aumentaba, también aumentaba la puntuación de victimización en violencia psicológica confirmando la hipótesis 1 según la cual existe una relación de influencia entre de las diferentes variables de estudio y la violencia psicológica. No obstante, para la variable – Expectativa de Futuro (de la escala de calidad de las relaciones), se observa que la relación es inversa en victimización psicológica. Este resultado indica que a menor victimización psicológica mayor expectativa de futuro y por tanto mejor calidad de la relación, confirmando la hipótesis 2 solo para la dimensión de expectativas de futuro. Otro aporte importante de este estudio es que en las interacciones de las variables estudiada, la variable género afecta la puntuación de victimización psicológica solo a través de su relación con las variables conflicto y comportamiento transgresor (de la escala de calidad de las relaciones) comportamiento intruso online (de la escala de cyberdating) dándonos cuenta de que la hipótesis 3 se confirma solo en estos casos.

## **Violencia física, violencia sexual, cyberdating, cyberbullying, calidad de las relaciones y agresión en violencia psicológica**

Con respecto a la agresión psicológica, se encontró una influencia directa de las diferentes variables de estudio, a excepción de la dimensión de Intimidad Online (de la escala de cyberdating) se observó una relación inversa. La variable género no tuvo ninguna influencia en este caso, rechazando la hipótesis 3 para el modelo de agresión.

Los resultados de este estudio permiten tener un entendimiento más exhaustivo de la interacción de la victimización y agresión psicológica con otros tipos de violencia que se dan en el noviazgo y con compañeros, con la finalidad de favorecer el desarrollo y aplicación de futuros programas de intervención y prevención que aúnen estos tipos de violencia, invitando al estudiantado a tomar en cuenta la posible confluencia de diferentes caras de la violencia que pudieran estar experimentando como víctimas o perpetuadores, y que puedan reconocer estos comportamientos en compañeros o compañeras. Es importante que estos programas hagan especial énfasis en cómo las nuevas tecnologías constituyen otro escenario peligroso donde pudieran coexistir victimizaciones y agresiones tanto para chicas como para chicos, mermando la calidad de sus relaciones.

Pensamos que es desde la educación en relaciones positivas, desde donde se puede lograr un cambio en la sociedad en cuanto a la problemática de la violencia en las parejas, que empieza desde edades tempranas a mostrar sus señales en el noviazgo, afectando la autoestima y la productividad de los y las jóvenes y siendo la plataforma de posibles futuras relaciones tóxicas en el contexto de la convivencia en pareja.

Hemos visto en este estudio cómo las redes sociales y la comunicación en internet, constituyen un escenario que puede favorecer la implicación como víctima u agresor, o de continuar la dinámica que se da en persona, a veces sin que haya testigos, dificultado las posibles denuncias y otras veces con espectadores en línea, aumentando la vergüenza y el impacto emocional de la violencia. Es por ello que destacamos la necesidad de incluir el cyberdating en los estudios sobre violencia en el noviazgo y en los programas para fomentar la convivencia. Es importante además, que los y las jóvenes puedan reconocer las señales de los diferentes tipos de maltrato y su posible reciprocidad, educarse en autoevaluarse y en detectar cuando los comportamientos de una pareja resultan abusivos, si bien en ocasiones pueden parecer sutiles especialmente cuando se trata de violencia psicológica, pero como hemos visto en este estudio, es un tipo de violencia que confluye con otros considerados más peligrosos. Entendemos que crear programas desde las universidades favorecerá para lograr relaciones entre iguales y de noviazgo o cortejo más saludables tanto en el entorno virtual como cara a cara, y posiblemente estas relaciones serán más duraderas y proporcionarán mayor bienestar a los y las jóvenes, probablemente reduciendo en un futuro los niveles de violencia de género en parejas adultas que convivan bajo un mismo techo.

### **Limitaciones**

Las limitaciones, al igual que en los estudios anteriores, se refieren principalmente al uso de encuestas de auto reporte, y la deseabilidad social de las respuestas (Vigil-Colet, Ruiz-Pamies, Anguiano-Carrasco y Lorenzo-Seva, 2012), esta podría mejorar con la inclusión de respuestas de las parejas, ya que se le pregunta la percepción de la persona, no a ambos miembros de la pareja. Otra limitación es que la muestra pertenece a una sola comunidad universitaria, por esta razón no se pueden generalizar los resultados para el resto de la población. Además, el nivel educativo de

los participantes pudiera influir sobre los resultados. También, la muestra de chicas es mayor que la de chicos, es por ello que la variable género no está balanceada debido a un sesgo en la población de la universidad de Córdoba. Además, la población de personas homosexuales fue eliminada debido a que la muestra no era representativa.

En cuanto a futuras líneas de investigación, consideramos que se necesita profundizar en el contexto social de los individuos y las características de la relación, así como los posibles factores de riesgo que contribuyen a la coexistencia de diferentes tipos de violencia en el noviazgo. Se hace necesario por tanto, que futuras líneas de investigación se dirijan a investigar modelos explicativos haciendo uso de ecuaciones estructurales que expliquen mejor la interacción de los diferentes tipos de violencia que se dan en el noviazgo de manera bidireccional. Se recomienda también que se utilicen muestras más amplias y variadas, además del contexto universitario e incluir a ambos miembros de la pareja.

## Referencias

- Alvarez, A. R. (2012). "IH8U": Confronting cyberbullying and exploring the use of cybertools in teen dating relationships. *Journal of Clinical Psychology, 68*(11), 1205-1215.
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2015). Cyber dating abuse: Prevalence, context, and relationship with offline dating aggression. *Psychological Reports, 116*(2), 565-585.
- Bryant, A. L. (1993). Hostile hallways: The AAUW survey on sexual harassment in America's schools. *Journal of School Health, 63*(8), 355-358.
- Delgado, J. B. (2016). Violencia en el Noviazgo: Diferencias de Género. *Informes Psicológicos, 16*(2), 27-36.
- Dilmac, B. (2009). Psychological needs as a predictor of cyberbullying: A preliminary report on college students. *Educational Sciences: Theory and Practice, 9*(3), 1307-1325.
- Foshee, V. A., Benefield, T. S., Reyes, M., Luz, H., Eastman, M., Vivolo-Kantor, A. M., y Faris, R. (2016). Examining explanations for the link between bullying perpetration and physical dating violence perpetration: Do they vary by bullying victimization?. *Aggressive Behavior, 42*(1), 66-81.
- Franklin, C. A., Brady, P. Q., y Jurek, A. L. (2017). Responding to Gendered Violence among College Students: The Impact of Participant Characteristics on Direct Bystander Intervention Behavior. *Journal of School Violence*.
- Fuligni, A., y Eccles J. (1993). "Perceived parent-child relationship and early adolescents' orientation toward peers". *Developmental Psychology, 29*, 4, 622-632.

- Gamez-Guadix, M., Borrajo, E., y Almendros, C. (2016). Risky online behaviors among adolescents: Longitudinal relations among problematic Internet use, cyberbullying perpetration, and meeting strangers online. *Journal of Behavioral Addictions*, 5(1), 100-107.
- García-Villanueva, J., la Rosa-Acosta, D., y Castillo-Valdés, J. S. (2012). Violence: analysis of its conceptualization in young high school students. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 495-512.
- Gómez, J. A. M., y Anaconda, C. A. R. (2014). Prevención de violencia en el noviazgo: una revisión de programas publicados entre 1990 y 2012. *Pensamiento Psicológico*, (1), 117-132.
- Hancock, K. (2014). An exploration of online communication in dating relationships: The impact of cyber dating harassment on self-esteem and academic engagement.
- Liles, S., Usita, P., Irvin, V. L., Hofstetter, C. R., Beeston, T., y Hovell, M. F. (2012). Prevalence and correlates of intimate partner violence among young, middle, and older women of Korean descent in California. *Journal of Family Violence*, 27, 801-811.
- Miller, S., Williams, J., Cutbush, S., Gibbs, D., Clinton-Sherrod, M., y Jones, S. (2013). Dating violence, bullying, and sexual harassment: Longitudinal profiles and transitions over time. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(4), 607-618.
- Muñoz-Rivas, M. J., Graña, J. L., O'Leary, K. D., y González, M. P. (2007). Physical and psychological aggression in dating relationships in Spanish university students. *Psicothema*, 19, 102-107.
- Murphy, C. y Hoover, S. (1999). Measuring emotional abuse in dating relationships as a multifactorial construct. *Violence and Victims*, 14, 39-53

- Nocentini, A., Menesini, E., Pastorelli, C., Connolly, J., Pepler, D., y Craig, W. (2011). Physical dating aggression in adolescence: Cultural and gender invariance. *European Psychologist, 16*, 278-287.
- Ollen, E. W., Ameral, V. E., Palm Reed, K., y Hines, D. A. (2017). Sexual minority college students' perceptions on dating violence and sexual assault. *Journal of Counseling Psychology, 64*(1), 112.
- Ortega Ruiz, R., Rey, R. D., y Sánchez, V. (2012). *Nuevas Dimensiones de la Convivencia Escolar Juvenil: Ciberconducta y Relaciones en la red: ciberconvivencia*. Ministerio de Educación. CB
- Ortega, R., y Sánchez, V. (2011). Juvenil Dating and Violence. In C. Monks, & I. Coyne (Eds.), *Bullying in Different Contexts* (pp. 113–136). London: Cambridge University Press.
- Palacios, M. L. F., Delgado, C. J., y Jácome, D. C. V. (2015). Percepción de la violencia en el noviazgo entre universitarios:¿ control o amor?. *Cultura-Hombre-Sociedad CUHSO, 25*(1), 47-61.
- Pereira, F., y Matos, M. (2016). Cyber-Stalking Victimization: What Predicts Fear Among Portuguese Adolescents?. *European Journal on Criminal Policy and Research, 22*(2), 253-270.
- Peterson, K., Sharps, P., Banyard, V., Powers, R. A., Kaukinen, C., Gross, D., y Campbell, J. (2016). An evaluation of two dating violence prevention programs on a college campus. *Journal of Interpersonal Violence, 0886260516636069*
- Piquer Barrachina, B., Castro-Calvo, J., y Giménez García, C. (2017). Violencia de Parejas Jóvenes a través de Internet.
- Reed, L. A., Tolman, R. M., y Safyer, P. (2015). Too close for comfort: Attachment insecurity and electronic intrusion in college students' dating relationships. *Computers in Human Behavior, 50*, 431-438.

- Rey-Anaconda, C. A. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 31(2), 143-154.
- Rodríguez-Franco, L., Borrego, J. L. C., Rodríguez-Díaz, F. J., Molleda, C. B., Pineda, C. E., Bellerín, M. Á. A., y Quevedo-Blasco, R. (2012). Labeling dating abuse: Undetected abuse among Spanish adolescents and young adults<sup>1</sup>. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 12(1), 55.
- Rodríguez, J. L. S., y Sierra, V. E. (2016). EL SIGNIFICADO DE VIOLENCIA FÍSICA Y SEXUAL EN JÓVENES UNIVERSITARIOS. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(1), 23.
- Rojas-Solís, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo de universitarios en México: Una revisión. *Revista internacional de Psicología*, 12(02).
- Rothman, E., Johnson, R., Young, R., Weinberg, J., Azrael, D., y Molnar, B. (2011). Neighborhood-level factors associated with physical dating violence perpetration: results of a representative survey conducted in Boston, MA. *Journal of Urban Health*, 88, 201-213
- Sánchez, V., Muñoz-Fernández, N., y Ortega-Ruíz, R. (2015). “Cyberdating Q\_A”: An instrument to assess the quality of adolescent dating relationships in social networks. *Computers in Human Behavior*, 48, 78-86.
- Sargent, K. S., Krauss, A., Jouriles, E. N., y McDonald, R. (2016). Cyber victimization, psychological intimate partner violence, and problematic mental health outcomes among first-year college students. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 19(9), 545-550.

- Shorey, R. C., Haynes, E., Strauss, C., Temple, J. R., y Stuart, G. L. (2017). Cannabis use and dating violence among college students: a call for research. *Drug and Alcohol Review*, 36(1), 17-19.
- Simon, T. R., Miller, S., Gorman-Smith, D., Orpinas, P., y Sullivan, T. (2010). Physical dating violence norms and behavior among sixth-grade students from four US sites. *The Journal of Early Adolescence*, 30(3), 395-409.
- Straus, y Gelles, 1986).
- Tolman, R. M. (2001). The validation of the Psychological Maltreatment of Women Inventory. In K. D. O'Leary y R. D. Maiuro (Eds.), *Psychological Abuse in Violent Intimate Partner Relations* (pp. 47-59). Nueva York: Springer
- Ureña, J., Romera, E. M., Casas, J. A., Viejo, C., y Ortega-Ruiz, R. (2015). Psychometrics properties of Psychological Dating Violence Questionnaire: A study with young couples. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15(1), 52-60.
- Vigil-Colet, A., Ruiz-Pamies, M., Anguiano-Carrasco, C., y Lorenzo-Seva, U. (2012). The impact of social desirability on psychometric measures of aggression. *Psicothema*, 24(2), 310-315.
- Watkins, L. E., Maldonado, R. C., y DiLillo, D. (2016). The Cyber Aggression in Relationships Scale A New Multidimensional Measure of Technology-Based Intimate Partner Aggression. *Assessment*, 1073191116665696.
- Zweig, J.M., Lachman, P., y Yahner, J. et al., *J Youth Adolescence* (2014) 43: 1306. doi: 10.1007/s10964-013-0047-x

## **General Conclusions and discussion.**

This doctoral thesis is composed of three independent studies with the purpose of completing the overall objective: to dig deeper into the knowledge of the bidirectional psychological dating violence and its relation with other types of violence through three studies with the same sample but adding variables and different analysis to each study: 1) The development of a questionnaire about bidirectional psychological dating violence (the PDV-Q). 2) The relation of the PDV-Q with sexual harassment, cyberbullying and the quality of relationships, as well as descriptive and frequency analysis of each type of violence, and the influence of the variables gender, age, length of relationship and fidelity on the victimization and aggression of psychological dating violence. 3) The predictive value of the types of violence on the second study (cyberbullying and sexual harassment) adding the variables cyberdating and physical violence, and the quality of relationships for the dimensions of victimization and aggression of psychological dating violence. The three studies of this thesis were related to each other interlacing theory and methodology, although with different inputs.

**The first study** responds to the issue that there is less research on psychological violence than on other types of maltreatment that can occur during dating relationships of young people due to the lack of objectivity and its difficulty to be evaluated in comparison with other types of violence as physical maltreatment and sexual harassment (Calvete, Corral & Estévez, 2005; Rodríguez-Caballeira et al., 2005). Most research that included psychological violence before have considered it as a risk factor of violence in the adulthood or marital couples (Gormley & López, 2010; Moreno-Manso, Blázquez-Alonso, García-Baamonde, Guerrero-Barona & Pozueco-Romero, 2014).

In this thesis it was considered different definitions of psychological violence, especially the one of Marshall (1999), who established a difference between overt and subtle ways of abuse, where overt psychological violence is characterized by spreading behaviors of control and dominance easy to recognize because an aggressive and dominant style is used and it clearly affects resulting feelings, including: domination, indifference, monitoring and discredit.

It was also made a deep revision of the instruments that measure psychological violence, finding that most of these instruments have a gender bias -male violence against women-, considering only women or women victims of domestic violence perspectives. Besides, most of the instruments are focus on the victimization of the questioned person, leaving aside the possibility that the victim might also be an aggressor, thus excluding an important factor: the bidirectional or reciprocal violence dynamic. That is the reason why it was considered the development of the PDV-Q, for the first part of thesis.

Therefore, the first study of this thesis is the development of a scale that measures bidirectional psychological dating violence in young couples considering victimization and aggression of females and males, the PDV-Q (Ureña, Romero, Casas, Viejo & Ortega-Ruiz, 2015).

The scale consist of 13 items of overt and subtle psychological behaviors: Domination (i. e. “To impose prohibitions or rules unilaterally”), indifference (“To show indifference or not to give support when is needed”), monitoring (“To invade the partner's privacy”) and discredit (“To criticize in public or privately”). The Subtle ways were defined by: Undermine (“To underestimate the capability of the partner”), discount (“To show distaste about what the partner wants to do”) and isolate (“To isolate the partner from friends and family”).

Such behaviors foul and contaminate communication and the positive feelings that love provides. A type of violence that enters into the relationship, and perhaps can be considered as the origin of other forms of violence more stable and dangerous in adulthood, like gender violence. It has been the starting point for an exploration with the instrument PDV-Q. The scale has been designed and evaluated to describe and analyze the psychological violence in dating couples and to know its psychometric properties, following the standards for the development of instrumental studies (Carretero-Dios & Pérez, 2007).

Evidences of validation centered in the dimensionality of this instrument allowed us to conclude that the PDV-Q has two subscales: victimization and aggression. The PDV-Q design joins dating and intimate violence instruments potentialities, overcoming main difficulties reflected in literature; it includes a wide range of violent behaviors, both subtle and overt, adapting them to specific characteristics from young couples and considering them from a double perspective, as aggressor and as victim.

The PDV-Q is a new measuring instrument that coincides in its univariate structure with other previous questionnaires focused on psychological violence, as the SOPAS (Buesa & Calvete, 2011; Jones et al., 2005) or the Inventory of Psychological Abuse in the Context of Couple Relationships (Calvete et al., 2005) and differs from other questionnaires that include different dimensions of psychological violence such as the Profile of Psychological Abuse (Sackett & Saunders, 1999). The scales have good reliability, validity indices and good fit of the data (Byrne, 2013; Hu & Bentler, 1999; Neukrug & Fawcett, 2014). Reliability score (.95) is similar to other instruments of psychological violence: Subtle and Overt Psychological Abuse of Woman Scale (.97 overt, .96 subtle) (Jones et al., 2005; Marshall, 1999), Psychological Aggression Scale (.98) (Follingstad, Coyne & Gambon, 2005). External validation results confirm that psychological

violence maintains a relation of co-occurrence with physical violence coinciding with previous studies (Coker, Smith, McKeown & King, 2000) but supports the differences between both.

The results showed that exploratory and confirmatory factor analysis revealed a satisfactory index of reliability for subscales of *Victimization* and *Aggression*. The external validity was checked with a physical violence measure (modified Conflict Tactic Scale-2).

In the **second study** it is exposed that international and national research on psychological violence has shown higher rates of prevalence than other types of intimate violence (Liles et al., 2012; Zorrilla et al., 2010). Percentages regarding victimization range between 76-87% among boys and 78-82% among girls, and regarding aggression between 74-85% among boys and 83-90% among girls (Cortés-Ayala et al., 2014; Hines & Saudino, 2003; Straus, 2004; Straus, Hamby, Boney-McCoy, & Sugarman, 1996). Different studies have found gender differences in psychological violence. On one hand, according with previous studies, females have perpetrated significantly more psychological aggression than males (Hines & Saudino, 2003). On the other hand, many studies and social opinion supported by media establish a wider presence of psychological abuse manifestations with the highest evidence of a greater rate of patterns among men (Moreno-Manso et al., 2014). The percentages of psychological violence were considered in the second study of this thesis, with three levels of victimization and aggression for females and males: mild, moderate and severe. It was found that males revealed more victimization on the total percentage of psychological dating violence but females' punctuation was higher comparing to males when the victimization was severe and mild, being the moderate level the one that made the difference. The second study showed descriptive behaviors, frequencies and gender differences of psychological dating violence, sexual harassment and cyberbullying as well the influence of the variables age, length of the relationship and infidelity on the

psychological victimization and aggression subscales. The variable age did not influence the victimization or aggression of the Psychological dating violence. Furthermore, males reported higher indices of psychological aggression according with the length of the relationship, being the ones who had a relation of less than a year who reported more aggression. Also, being in more than one relationship had an effect on being more aggressive for males.

Also the scientific literature reviewed showed that previous studies revealed a positive correlation among the different types of violence in this study, such as traditional bullying traditional and cyberbullying (Del Rey, Elipe & Ortega-Ruiz, 2012; Erdur-Baker, 2010) as well as associations among sexual harassment and dating violence (Miller, Williams, Cutbush, Gibbs, Clinton-Sherrod & Jones, 2013). Researchers also examined the relation between perpetuation of bullying and later implication of physical dating violence (Foshee, Benefield, Reyes, Luz, Eastman, Vivolo-Kantor & Faris, 2016) but it was never studied before the relation among bidirectional psychological dating violence with the PDV-Q and the other types of violence taken into account in this study.

For that reason, in the second study it was also analyzed the correlation among bidirectional psychological dating violence (measure with the PDV-Q victimization and aggression subscales) and sexual harassment, cyberbullying and quality of relationships in terms of three positive aspects: future expectations, communication and companionship, and one negative aspect: conflict. The results showed a positive correlation among victimization and aggression subscales of the PDV-Q and sexual harassment victimization and aggression, as well as cyberbullying victimization and aggression with both females and males.

Psychological dating violence victimization and aggression and the quality of relationship was negatively correlated for the subscales of companionship, expectation for the future and communication and was positively correlated with conflict for both females and males. This results coincide with previous studies that have found aggressive and victimization behaviors positively correlated with negative relationship qualities and negatively correlated with positive relationship qualities (Linder, Crick & Collins, 2002). This results makes us think why young people would continue in a relationship even when recognizing a lack of positive aspects and the presence of conflict and also reports different types of violence, maybe it is because they are not aware of the characteristics of unhealthy versus healthy relationship and that is why in this study it is discussed the necessity of dating violence prevention programs that include information about the possibility of being involved in various forms of violence at the same time, how it can affect the quality of relationships and how they can build healthy relationships.

**The third study** literature review explains that in previous studies have been found positive relation between sexual harassment and physical and psychological violence (Miller, Williams, Cutbush, Gibbs, Clinton-Sherrod & Jones, 2013) as well as relation between cyberdating and psychological violence (Borrajo Borrajo, Gámez-Guadix & Calvete, 2015). Also, studies showed similarities between cyberdating and cyberbullying (Alvarez, 2012) and the relation between cyber victimization and psychological violence, contributing to depressive symptomatology among university students of first year (Sargent, Krauss, Jouriles & McDonald, 2016). But it was not been analyzed from a multi probabilistic perspective that measures the predictive value of these variables with the bidirectional psychological dating violence scale, the PDV-Q.

This study enhances the variables cyber dating and psychical violence on the analysis of the predictive relation of the variables of the second study (cyberbullying, sexual harassment and

quality of relationships variables) and bidirectional psychological dating violence through a multiple lineal regression, to analyze the predictive value of this independent variables to the bidirectional psychological dating violence measure with the PDV-Q. The results of this study revealed that when the independent variables increased the victimization and aggression variables also increased.

Nevertheless, for the variable expectation for the future when the independent variables increased the media punctuation for psychological victimization and aggression decreased maintaining independent variables constant. The results also showed that the variable gender affects the punctuation of victimization only through the relation with the variables conflict y transgressor behavior (of the quality of relationship scale) and intrusive online behavior (of the cyber dating scale).

The limitations of these three studies are mainly to the use of self-report instruments and social desirability bias attached. It would be avoided with the inclusion of partners' reports. The sample belongs to a unique community university, which is the reason why we cannot generalize the results to the rest of the population. Also in this university student sample there is higher number of women than men, for that reason the gender is not balanced. Another limitation is that it was not possible to include homosexual students because the sample was not representative.

Future studies are needed to deep into the individual, contextual and relational characteristics that lead to dating violence in young couples. It would also be necessary additional cross-cultural researches to observe if there are differences in the perception and meanings of these issues and to work on structural equation modeling to dig deeper into the relation among this types of violence. In the conclusions of these three studies it was considered the necessity of prevention programs that take into account the possible confluence of different types of violence to aware

the young population with this fact and to help them with the development of healthier relationships.

## **Conclusions**

The purpose of the three studies carried out in this thesis was to contribute to the knowledge of the bidirectional psychological dating violence, developing the scale PDV-Q and knowing its relation with cyberbullying, cyberdating, physical violence, sexual harassment and quality of relationships.

Notwithstanding, it is important to highlight that previous studies have shown young couples relationships can be satisfactory, showing positive aspects among university students, those who were compromised in romantic relationships tend to experience more welfare than single students. Moreover, they showed less mental health problems and were less likely to obesity (Braithwaite, Delevi & Fincham, 2010). To increase the wellbeing in young couples and to avoid the confluence of different violence phenomena found in this thesis -which can be related to what Ortega, Ortega Rivera & Sanchez (2008) & Ortega & Sanchez (2011) called *dirty dating*, referring to a type of dynamic erotic- aggressive that starts to be noticed from the beginning of the relationship-, it is important that young people can be prevented on how bidirectional psychological dating violence could be present in their interactions, this needs to be taken into account not only for the effects that this type of violence can have independently, but also because it can coexist with other types of violence, as well as how this may affect the quality of their relationship: its communication, expectations for the future, companionship and conflict. That is the reason why more intervention and prevention programs that consider the findings of this study are necessary and were recommended as future lines of investigation in the three studies that composed this doctoral thesis.

## Referencias

- Blázquez-Alonso, M., Moreno-Manso, J. M., & García-Baamonde, M. E. (2012). Indicators of psychological abuse associated with the length of relationships between couples. *Anales de Psicología, 28*, 772-779.
- Byrne, B. M. (2013). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications, and programming, second edition*. Nueva York: Routledge.
- Calvete, E., Corral, S., & Estévez, A. (2005). Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. *Clínica y Salud, 16*, 203-221.
- Carretero-Dios, H., & Pérez, C. (2007). Standards for the development and review of instrumental studies: Considerations about test selection in psychological research. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 7*, 863-882.
- Coker, A. L., Smith, P. H., McKeown, R. E., & King, M. J. (2000). Frequency and correlates of intimate partner violence by type: Physical, sexual, and psychological battering. *American Journal of Public Health, 90*, 553-559.
- Cortés-Ayala, M. L., Bringas, C., Rodríguez-Franco, L., Flores, M., Ramiro-Sánchez, T., & Rodríguez, F. J. (2014). Unperceived dating violence among Mexican students. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 14*, 39-47.
- Erdur-Baker, Ö. (2010). Cyberbullying and its correlation to traditional bullying, gender and frequent and risky usage of internet-mediated communication tools. *New media & society, 12*(1), 109-125.
- Follingstad, D. R., Coyne, S., & Gambone, L. (2005). A representative measure of psychological aggression and its severity. *Violence and Victims, 20*, 25-38.

- Furman, W., & Wehner, E. A. (1997). Adolescent romantic relationships: A developmental perspective. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 78, 21-36.
- Gormley, B., & Lopez, F. G. (2010). Psychological abuse perpetration in college dating relationships contributions of gender, stress, and adult attachment orientations. *Journal of Interpersonal Violence*, 25, 204-218.
- Hines, D. A., & Saudino, K. J. (2003). Gender differences in psychological, physical, and sexual aggression among college students using the Revised Conflict Tactics Scale. *Violence and Victims*, 18, 197-217.
- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Jones, S., Davidson, W. S., Bogat, G. A., Levendosky, A., & Von Eye, A. (2005). Validation of the Subtle and Overt Psychological Abuse Scale: An examination of construct validity. *Violence and Victims*, 20, 407-416.
- Liles, S., Usita, P., Irvin, V. L., Hofstetter, C. R., Beeston, T., & Hovell, M. F. (2012). Prevalence and correlates of intimate partner violence among young, middle, and older women of Korean descent in California. *Journal of Family Violence*, 27, 801-811.
- Linder, J. R., Crick, N. R., & Collins, W. A. (2002). Relational aggression and victimization in young adults' romantic relationships: Associations with perceptions of parent, peer, and romantic relationship quality. *Social Development*, 11(1), 69-86.
- Marshall, L. L. (1999). Effects of men's subtle and overt psychological abuse on low-income women. *Violence and Victims*, 14, 69-88.

- Moreno-Manso, J. M., Blázquez-Alonso, M., García-Baamonde, M. E., Guerrero-Barona, E., & Pozueco-Romero, J. M. (2014). Gender as an explanatory factor of psychological abuse in dating couples. *Journal of Social Service Research, 40*, 1-14.
- Neukrug, E., & Fawcett, R. (2014). *Essentials of testing and assessment: A practical guide for counselors, social workers, and psychologists*. Stamford: Cengage Learning.
- O'Leary, K. D., & Smith-Slep, A. M. S. (2003). A dyadic longitudinal model of adolescent dating aggression. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology, 32*, 314-327.
- Orpinas, P., Nahapetyan, L., Song, X., McNicholas, C., & Reeves, P. M. (2012). Psychological dating violence perpetration and victimization: Trajectories from middle to high school. *Aggressive Behavior, 38*, 510-520.
- Ortega, R. ,& Sanchez, V. (2010). Juvenil dating and violence. En C. Monks & I. Coyne (Eds.), *Bullying in Different Contexts* (pp.113-136). Londres: Cambridge University Press.
- Rodríguez-Carballeira, A., Almendros, C., Escartín, J., Porrúa, C., Martín-Peña, J., Javaloy, F., & Carrobles, J. A. (2005). Un estudio comparativo de las estrategias de abuso psicológico: en la pareja, en el lugar de trabajo y en grupos manipulativos. *Anuario de Psicología, 36*, 299-314.
- Sackett, L., & Saunders, D. (1999). The impact of different forms of psychological abuse on battered women. *Violence and Victims, 14*, 105-117.
- Saltzman, L. E., Fanslow, J. L., McMahon, P. M., & Shelley, G. A. (1999). *Intimate partner violence surveillance: Uniform definitions and recommended data elements, version 1.0*. Atlanta (GA): National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention.

- Secretaría General Universidad de Córdoba (2012). Memoria de responsabilidad social universitaria 2011-2012. Recuperado el 15 de junio de 2013, desde <http://www.uco.es/memoria-RSU/2011-2012>
- Shortt, J. W., Capaldi, D. M., Kim, H. K., Kerr, D. C. R., Owen, L. D., & Feingold, A. (2012). Stability of intimate partner violence by men across 12 years in young adulthood: Effects of relationship transitions. *Prevention Science, 13*, 360–369.
- Sierra, J. C., Monge, F. S., Santos-Iglesias, P., Bermúdez, M. P., & Salinas, J. M. (2011). The Spanish version of the Index of Spouse Abuse. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 11*, 363-383.
- Straus, M. A. (2004). Cross-Cultural reliability and validity of the Revised Conflict Tactics Scales: A study of university student dating couples in 17 nations. *Cross-Cultural Research, 38*, 407-432.
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S., & Sugarman, D. (1996). The Revised Conflict Tactics Scale (CTS2): Development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues, 7*, 283-316.
- Tolman, R. M. (2001). The validation of the Psychological Maltreatment of Women Inventory. In K. D. O’Leary & R. D. Maiuro (Eds.), *Psychological abuse in violent intimate partner relations* (pp. 47-59). Nueva York: Springer.
- Viejo, C. (2014). Physical dating violence: towards a comprehensible view of the phenomenon. *Infancia y Aprendizaje, en prensa*.
- Viejo, C., Sánchez, V., & Ortega-Ruiz, R. (2014). Physical dating violence: The potential understating value of a bi-factorial model. *Anales de Psicología, 30*, 171-179.

Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C., & Pittman, A. L. (2001). Development and validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory. *Psychological Assessment, 13*, 277-293.

Worthington, R. L., & Whittaker, T. A. (2006). Scale development research a content analysis and recommendations for best practices. *The Counseling Psychologist, 34*, 806-838.

Zorrilla, B., Pires, M., Lasheras, L., Morant, C., Seoane, L., Sánchez, L. M., Galán, I., Aguirre, R., Ramírez, R., & Durbán, M. (2010). Intimate partner violence: Last year prevalence and association with socio-economic factors among women in Madrid, Spain. *European Journal of Public Health, 20*, 169-175

